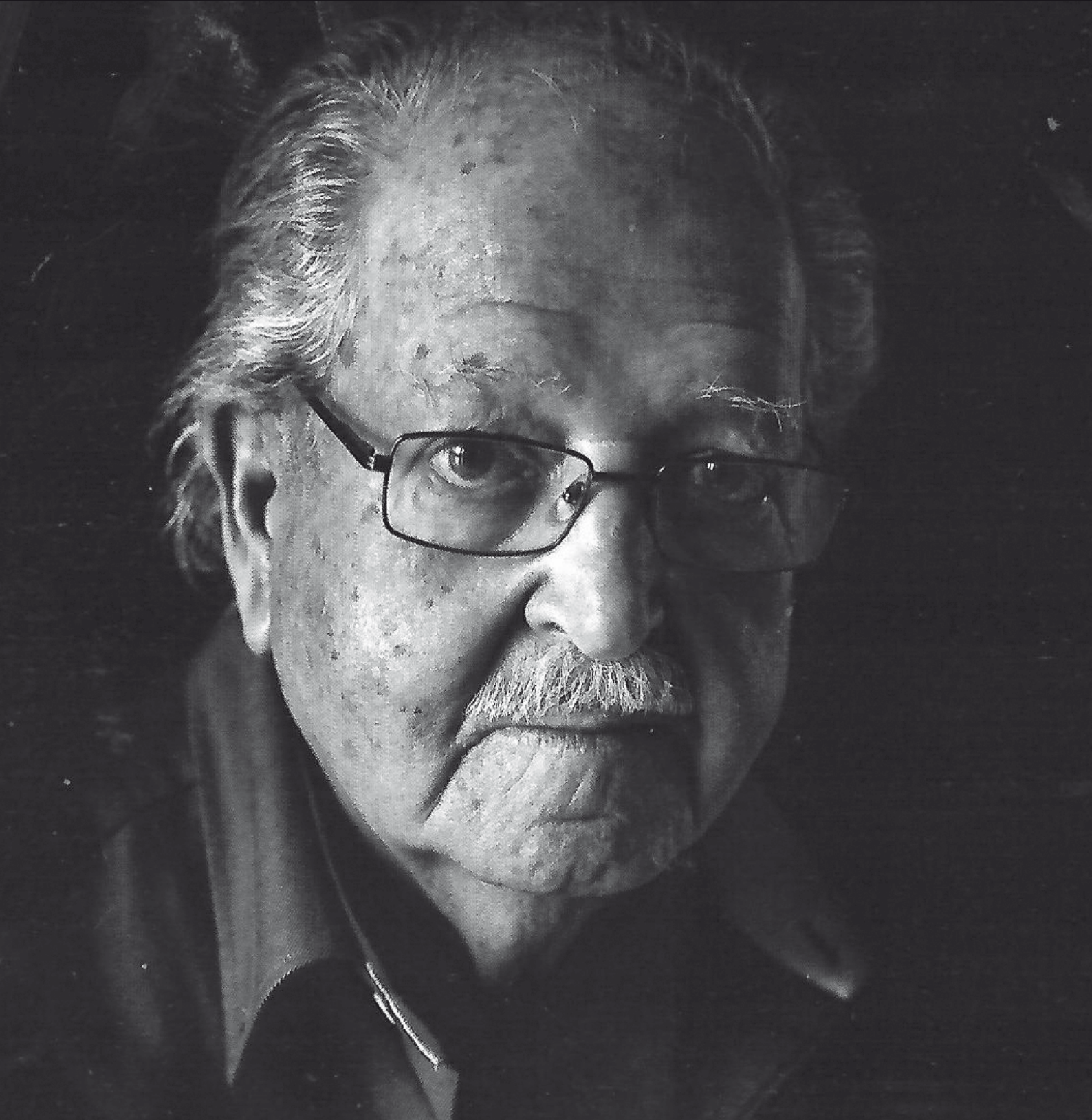


Edita: Ilustre Colegio de la Abogacía de Almería

Directora: M<sup>a</sup> Carmen López Saracho



**JULIO ALFREDO EGEA.  
LA POESÍA COMO NECESIDAD VITAL**

M<sup>a</sup> CARMEN LÓPEZ SARACHO  
Directora

## PRESENTACIÓN

En 1932, con la Ley de divorcio recién aprobada, Josefina Blanco instó la disolución de su matrimonio con Ramón María del Valle-Inclán. La representación técnica fue ejercida por la letrada que había defendido siete meses antes dicha ley, Clara Campoamor. Josefina Blanco, actriz niña prodigio, se retiró de los escenarios después de casarse con Valle-Inclán, dedicando así su vida al autor del esperpento. La historia de esta relación y posterior ruptura es contada por Isabel Lizarraga Vizcarra en *Josefina, Valle-Inclán y su pleito del amor*. Este fue uno de los libros que traje de la Feria del Libro de Madrid, junto a una nueva edición de *La mujer moderna y sus derechos* de Carmen de Burgos. Procrastinando entre demanda y demanda he podido conocer la conexión que existe entre el esperpento de Valle-Inclán y el psicoanálisis de Lacan y como se conectan a través de la deformación de la realidad en una única vía para acceder a una verdad profunda. A lo que iba, entre las más de 350 casetas busqué a nuestro querido Miguel Vasserot y allí estaba él rozando el cielo con su *Cuando llegues al infierno*. Llevaba apenas media hora y ya había firmado más de diez libros. La de Madrid es una gran feria, una celebración de los lectores, los autores y el nexo común, los libros. Eso también lo compartimos en nuestra modesta feria, donde hacinados en la Rambla, se echa en falta más y mejores espacios y el necesario apoyo institucional. Pasear, charlar, compartir con desconocidos opiniones, recomendaciones y ver a los autores en las casetas sentados a la espera de sus lectores, te hace creer de nuevo que este mundo tiene arreglo. De la capital nos viene también una grata y reciente noticia:

el legado de Agustín Gómez Arcos ya tiene una caja en el Instituto Cervantes. En la foto del evento reconozco a su traductora Adoración Elvira, una de las personas que más conocen su obra y el sentido de esta, además de ser generosa, siempre solicita en colaborar con Cuadernos Literarios (CL nº19 y 23). También en la misma imagen del acto, está la autora almeriense Mariángeles Martín Gallegos que tiene ya en galeradas *Querida Clueca. Dos corazones y un latido*, un libro que recoge la correspondencia inédita de Gómez Arcos. Mariángeles también ha colaborado con esta revista dándonos a conocer aspecto menos conocidos de Celia Viñas y a ella debemos, y por supuesto también agradecemos, la exposición que acogió nuestro colegio el pasado diciembre. Seguiremos reivindicando desde esta humilde revista la figura de estos dos ilustres almerienses, Celia, la maestra y Agustín, el alumno. Por lo demás, finalizando ya el año judicial, solo queda contar los días hábiles y preparar la lista de lecturas para el verano, por lo que espero que las recomendaciones que nuestros colaboradores hacen en este número os ayuden a decidirlos. ¡FELIZ VERANO!

*"Esta vez llegó hasta un gran lecho de flores bordeado de margaritas con un enorme acebo en el centro."*

*—Oh, Lirio Atigrado —dijo Alicia, dirigiéndose a uno que se mecía al viento con garbo—, ¡ojalá pudieras hablar!*

*—El hecho es que sí podemos —dijo el Lirio Atigrado—, siempre que haya alguien con quien valga la pena hacerlo".*

*A través del espejo y lo que Alicia encontró al otro lado*  
Lewis Carroll

## ÍNDICE

- Fotografía cedida por Rodrigo Valero
- Composición e ilustraciones de páginas de poesía: Loles Velasco

### PÁG. 02

- Carta de presentación. M<sup>a</sup> Carmen López Saracho
- Sumario. *ls2163@icaalmeria.com*
- En píldoras

### PÁG. 03 a 11. CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

- Julio Alfredo Egea. MC López Saracho.
- El primer poeta almeriense que logró vivir de la pluma. Javier Irigaray.
- El poema "repudiado" por el letrado que prefirió los versos. José Ramón Cantalejo Testa.
- Cuando el arte descubrió La Chanca. José Ramón Cantalejo Testa.

### PÁG. 12 a 13. POESÍA

- Ropa Vintage. Mar Galera Gómez.
- Terra Inhabitada. Perfecto Herrera Ramos.
- Tránsito. Rita María Sánchez.

### PÁG. 14 a 19. RELATOS COLEGIALES

- Adjetivos y colorantes. Ginés Bonillo.
- El Reich Israelí. Francisco García Marcos.
- Historietas de la historia. JJ Patón.

### PÁG. 20 a 21. CLÁSICOS

- Goethe. Rita María Sánchez Molina.

### PÁG. 22 a 33. ALMERÍA LETRAS

- Presentación de Fernando Martínez López. M. Carmen López Saracho.
- Volver a los clásicos con Antonio Lorente. Emilia Recio Martínez.
- Feria del Libro. Manuel García Iborra.
- Club de Lectura de la UAL. Isabel Ferrán.

### Reseñas:

- Días sin pájaros. Salvador García Ramírez.
- La higiene íntima. Diego Álamo.
- El órgano. Mar Galera Gómez.
- Reditus: El regreso de la intriga cotidiana. Alfonso Vicianá Martínez-Lage JRCT.
- El detalle. M. Mar Gómez.

### PÁG. 34. RECOMENDACIONES DE UN LIBRERO

### PÁG. 35. HUMOREMAS

### PÁG. 36. JOYAS PARA UN ARCHIVO DE LA ABOGACÍA

## PÍLDORAS

### EL INSTITUTO CERVANTES ALBERGA EL LEGADO DE AGUSTÍN GÓMEZ ARCOS

La caja nº 1390 del Instituto Cervantes alberga ya el legado de Agustín Gómez Arcos incluida también la camiseta con la frase más significativa del autor "España soy yo" y el guion de la adaptación al cine de su novela Ana no, que dirigirá Paz Vega. Al acto acudieron entre otros los sobrinos del autor que han custodiado su legado, Alberto Conejero, dramaturgo; la traductora Adoración Elvira Rodríguez; el editor de Cabaret Voltaire; la guionista y directora del documental

*Un hombre libre*, Laura Hojman y el dramaturgo y amigo del homenajado, Antonio Duque; También estaba presente en este emotivo e importante acto la autora almeriense María Ángeles Martín Gallegos especialista en la obra de nuestro reivindicado autor almeriense.

### ALMERÍA RECIBE UN VALIOSO LEGADO DE PEPE GUIRAO

Esta incorporación ha sido posible gracias a la mediación de su hermana, Beatriz María Guirao Cabrera, quien ha cumplido con el deseo expresado en vida por el gestor cultural de que su co-

lección y biblioteca, integrada por 204 obras de arte y 1.824 piezas documentales que ya enriquecen los fondos de la institución almeriense.

**CONVOCATORIA:** La Diputación de Almería ha convocado el XXVII Premio Nacional de Ensayo "Carmen de Burgos" 2026 para fomentar la reflexión sobre mujeres, igualdad y género. Podrán optar obras inéditas presentadas antes del 25 de septiembre de 2026. El certamen está dotado con un primer premio de 3.000 € y un accésit "Enma Tirado" de 1.000 €. Info: [mujer@dipalme.org](mailto:mujer@dipalme.org).

# CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

## JULIO ALFREDO EGEEA

MC LÓPEZ SARACHO

En junio, el Instituto de Estudios Almerienses homenajeó el centenario de Julio Alfredo Egea con un "Itinerario" de su poesía y paisaje. Julio Alfredo Egea nació un 4 de agosto de 1926 en el paraje velezano de Chirivel (Almería). Estudió Derecho en Granada donde se desplazó con su familia en los años 40. Nunca llegó a ejercer, arrastrándolo su vocación poética a lo que luego fue una vida dedicada a la literatura. En esta ciudad empezó a participar en movimientos literarios integrando lo que se denominó "generación de los 50" formada por escritores que, si bien eran hijos de la guerra, huyeron del tono solemne y distante de la escritura del franquismo o de una escritura comprometida. Utilizaban un tono intimista centrado en los problemas éticos, filosóficos y sociales del individuo, con un lenguaje cuidado y coloquial.

En los 60 fue alcalde de su población natal donde tras solucionar los problemas de su pueblo como la llegada de la electricidad, el saneamiento, el teléfono, la biblioteca, el pavimento, dimitió para seguir su trayectoria literaria que le llevaba a estar siempre a camino entre Almería y Granada, así como innumerables viajes por el resto de España, Europa, África y América.

Julio Alberto fue fundador y redactor jefe de la revista *Sendas* que publicó en 1946 el primer homenaje escrito en España a Federico García Lorca. Años más tarde, en 1998, nuestro poeta contaba dicho homenaje en la Revista de Humanidades y Ciencias Sociales del IEA, nº 16, cómo surgió la iniciativa cuando cursaba sus estudios universitarios en Granada y la autorización de la publicación en plena dictadura, sin lugar a dudas gracias a las relaciones de amistad del director de la revista con algunas autoridades del régimen.

Perteneció también Julio Alfredo al grupo "Versos al aire libre" empezando a publicar sus primeros libros en la colección que nació de este grupo, "Veleta al Sur".

En poesía publicó: *Ancla enamorada* (1956); *La calle* (1960); *Museo* (1962); *Valle de todos* (1963); *Piel de toro*

(1965); *Nana para dormir muñecas* (1965); *Repítenos la aurora sin cansarte* (1971); *Desventurada vida y muerte de María Sánchez* (1973); *Antología Poética 1953-1973* (1975); *Cartas y Noticias* (1973), Premio de Poesía Tomás Morales 1958: Tercer Premio; Bloque Quinto (1976); *Sala de espera* (1983); *Los regresos* (1985); Segunda Antología Poética 1973-1988 (1990); *Voz en clausura. Antología de sonetos* (1991); *Los asombros* (1996); *Desde Alborán navego* (2003); *El vuelo y las estancias* (2003); *Fábulas de un tiempo nuevo* (2003); *Asombros traducidos*. Libro antología y CD con la voz del poeta (2003); *Tríptico del humano transitar* (2004); *Legados esenciales (Antología de herencias)* (2005); *Cartas de América* (2009).

Y en narrativa publicó *Plazas para el recuerdo*. Sobre el barrio granadino del Albaicín (1984); *La Rambla* (1996); *El sueño y los caminos* (1990); *Puesto de alba y quince historias de caza* (1996); *Alrededores de la sabina* (1997); *Sastre de fantasmas (y otros relatos)* (2006).

Escribió parte de su obra en numerosos periódicos y revistas en España y América, destacando como articulista. Sus poemas han sido traducidos a francés, alemán, italiano, portugués, árabe, polaco o búlgaro.

En 1969 recibió del pintor Jesús de Perceval el Indalo de Oro en la tertuliana Indaliana en la que también participaba el poeta almeriense. El movimiento indaliano fue el primer grupo de vanguardia surgido tras la Guerra Civil en reivindicar los valores tradicionales del Sur de España, siendo Celia Viñas uno de los integrantes más activos.

Egea fue galardonado con numerosos premios destacando el Premio Gabriel Sijé de Novela Corta 1975, el Premio Asociación Cultural Santa Clara de Hellín 1989 y el Premio Hucha de Plata 1972, 1988 y 1989. Premio Bayana (1981), el Escudo de Honor del Instituto de Estudios Almerienses y el Escudo de Oro de la Junta de Andalucía.

La poeta fallecida Pilar Quirosa, amiga y promotora de la reivindicación de la figura de Egea, escribe en la "entrada del autor" en el Diccionario biográfico de Almería del Instituto de Estudios Almerienses:

*Cuadernos Bibliofilicos*

"La palabra de Julio Alfredo Egea se interna por la intrahistoria de los días, culminando puertos, adonde llega revestido de imágenes y sentimientos. El aliento humano es el motor del mundo y mueve el pulso de la existencia. Se trata de un recorrido espiritual donde se hace presente el paso del tiempo, con sus contraseñas de identidad, con sus claroscuros anímicos, y, de cualquier forma, donde existe un espacio para vivir y para soñar. Y de telón de fondo, el eterno y necesario tema amoroso, como dijo el propio Julio Alfredo, en una entrevista concedida al escritor y crítico Pedro M. Domene, *"Sólo el amor de-*

*bería mover el mundo, ser eje, principio y fin de todo"*.

Fue nombrado en abril de 2006 miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada.

Fallece el 23 de septiembre de 2018, pero seguirá invitándonos a su casa, su poesía.

*"Quizás la poesía solo sea una traducción de los asombros a través de la sensibilidad del poeta, del asombro inacabable de ir descubriendo la vida, los seres y las cosas, desde la niñez"*

JULIO ALFREDO EGEA

## EL PRIMER POETA ALMERIENSE QUE LOGRÓ VIVIR DE LA PLUMA CUMPLE 100 AÑOS

JAVIER IRIGARAY

*Escritor y periodista*

*Presidente de la Asociación Cultural Argaria*

Una de las ventajas de que gozan los poetas consiste en la prebenda de cumplir años más allá de la muerte, y el cuatro de agosto del presente, podría soplar cien velas Julio Alfredo Egea, el primer poeta almeriense que logró vivir de la pluma.

Era un sueño que tuvo desde que, muy joven, casi niño, empezó a escribir "poemas ripiosos, infames atentados contra la poesía y las artes en general", me contó un día.

Para consumir su objetivo, muy pronto empezó a acudir a distintos premios. Ganó algunos, pero como es bien sabido y sostenía Pepe Hierro, "de la poesía no se come, y ni siquiera se merienda", por ese motivo, Julio Alfredo urdió un plan B y montó una granja de pollos con el único propósito de "vivir de la pluma, aunque fuese según la primera acepción de la palabra", solía repetir divertido.

Y este 4 de agosto cumple 100 años. Digo bien, cumple, no habría cumplido, porque Julio Alfredo, gracias a su obra, ha ganado mercedamente la eternidad. Como Aquiles, el poeta de Chirivel pudo ha-

berse quedado en casa y disfrutar una vida aún más larga -falleció poco después de cumplir 92 años-, pero anónima. Mas Julio Alfredo, como el peleida, optó por unirse a la guerra de la poesía para obtener la gloria eterna.

Y tuvo el privilegio de conceder nombres, como los dioses. Lo hizo a uno de ellos, a la imagen en mármol de Baco hallada en una excavación de urgencia, que se ha convertido en la pieza tal vez más relevante del Museo Arqueológico de Almería. Le impuso el nombre de Chirivello, jugando con el nombre de su pueblo, donde fue encontrada, y a la belleza, que no a la pelambre, característica de la pieza.

Pero antes se entregó a la conquista de su Troya particular, la Granadapasmada, gris y grogui de posguerra, en compañía de otros héroes de la poesía de su generación, como Rafael Guillén. Allí fundó y dirigió la revista 'Sendas', que tuvo la osadía de publicar en 1946 el primer homenaje escrito y firmado a Federico García Lorca, poeta asesinado.

*Cuadernos Bibliofilicos***ALCALDE**

Me contó que, cuando en 1960 le ofrecieron el cargo, su primera respuesta fue no, porque carecía de la más mínima vocación por la política, aunque, finalmente, aceptó. Sus vecinos le hicieron ver la falta de servicios básicos en el pueblo y él se comprometió a asumir el puesto con un listado de propósitos, decía: llevar la electricidad y el agua corriente a Chirivel; construir un colegio y una biblioteca municipal; asfaltar las calles, instalar la red de saneamiento y un lavadero público; traer el teléfono y un cuartel de la Guardia Civil.

Una vez completadas las tareas, como un Hércules de hogaño, presentó su dimisión -¡qué verbo tan difícil de conjugar en política!- voluntaria e irrevocable pocos años después de ser investido.

Decidió vivir sus últimos años en Almería. Le encantaba sobre todo su natal Chirivel, pero lamentaba que costaba demasiada calentar una casa tan grande como la que allí tiene y, para colmo, las raíces de una enorme secuoya plantada justo enfrente de su puerta, le impedía abrirla con comodidad, y acabó desarraigando en lo físico, que nunca en el corazón, al poeta que tantos años la habitó.

En toda Almería ha sido, y es sin duda, el gran referente de la república del verso y, para cerrar este recuerdo, recordaré el homenaje que le dedicó la asociación cultural Argaria. Era noviembre, hace yatrece años, y fue en Antas, ese rincón del universo en donde todo puede ocurrir. El poeta calzaba ya 86 años y la ilusión del niño cuyos planes seguían siendo, como siempre reiteraba, "disponer de tiempo para escribir, leer y viajar".

**JUANA**

"La poesía -afirmaba- da muchos bienes espirituales, muchos amigos, mucho conocimiento del mundo". Y sorpresas, como la que aquella soleada mañana de un día 24 iluminó el rostro travieso y amable de Julio.

Habíamos organizado un encuentro de amigos para reír juntos, comer, beber algún vino besucón, cantar canciones y decirnos versos con el poeta de Chirivel como pretexto inmejorable para la reunión.

Desde la Plaza de la Iglesia es visible la meseta de El Argar, el lugar en que, aún no sabemos si para bien o para mal, comenzó la civilización a este lado del Mediterráneo. Yo andaba explicando a parte de la



*Julio Alfredo junto al Premio Nacional de Poesía Antonio Carvajal (izda.) una noche en Antas.*

concurcencia algo sobre aquel paisaje de bronce, invitándoles a mirar por encima de la tapia junto a un bar que ya no existe, cuando, atravesando la plaza corriendo, apresurado en el trote y visiblemente emocionado, Julio Alfredo llegó hasta mí gritando alborozado "¡Javier, Javier, que el cocinero me ha recitado un poema de Juana". Juana era Juana de Ibarbourou.

El cocinero era mi amigo Enrique, uruguayo, al igual que Juana, que cambió el mezclar principios activos en una farmacia de Montevideo por la alquimia de las cocinas en esta parte del mundo.

Julio e Ibarbourou fueron grandes amigos. Ella fue quien le explicó que el nombre de su pueblo, Chirivel, debió ser el de algún "pájaro exótico, soñado e inexistente", y el cocinero uruguayo de un bar andaluz, forofo de un equipo de fútbol de su ciudad con

## Cuadernos Bibliofilicos

nombre de puerto inglés y ávido lector de poesía, entre otros versos, le dijo al poeta velezano aquello de

“¡Ay, quisiera llevarte conmigo  
a dormir una noche en el campo  
y en tus brazos pasar hasta el día  
bajo el techo alocado de un árbol!”.

Hoy, como Aquiles, Julio Alfredo Egea sigue cumpliendo años con el humor del poeta de la tierra, traductor de “el asombro cotidiano de ir descubriendo la vida, los seres, las cosas”.

Generosidad es, quizás, uno de los rasgos que más

destacan en su bonhomía. El poeta acoge con alegría y desprendimiento a todo aquél que se le acerca, del mismo modo que lo hace la encina milenaria que alberga los montes de su pueblo. Su abnegado carácter altruista merece mantener viva su inmensa y amable presencia de un enamorado del lenguaje de las cosas sencillas y cotidianas, del amor por la tierra y por los desheredados que la habitan.

Y no puedo despedirme de ti, lector, sin hacerlo como siempre hacía nuestro amado e inmortal héroe del verso: “Ya sabes que tenemos una botella de Protos pendiente, querido amigo”.

JOSÉ CANTALEJO TESTA  
*Miembro del IEA*

## EL POEMA «REPUDIADO» POR EL LETRADO QUE PREFIRIÓ LOS VERSOS

La historia de la literatura almeriense esconde un vínculo estrecho y a veces rebelde con el mundo del Derecho. El máximo exponente de esta dualidad fue, sin duda, el poeta de Chirivel Julio Alfredo Egea, una de las voces más brillantes de la generación de los 50. Tras el traslado de su familia a la ciudad de la Alhambra a principios de los años cuarenta, el joven almeriense cursó sus estudios superiores en las aulas de la histórica Facultad de Derecho de la Universidad de Granada. Su vocación humanista, profundamente ligada a la búsqueda ética de la verdad y la justicia, culminó con la obtención de su licenciatura en Derecho a finales de esa misma década.



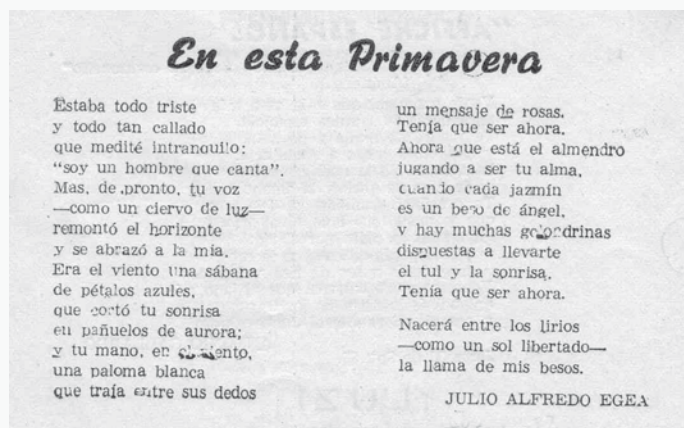
Portada de la revista *Ánfora* en la que aparece el poema “En esta primavera” de Julio Alfredo (BALJRC).

Sin embargo, sus años estudiantiles coincidieron con su inmersión en la ebullición cultural granadina, llegando a ser el redactor jefe de la revista literaria *Sendas* en 1946. Aquella formación jurídica —de la que jocosamente decía que «lo de los dos apellidos solo sirve para las notarías»— nunca llegó a traducirse en una carrera en los tribunales. El propio Julio Alfredo explicaba que jamás ejerció porque su prioridad absoluta era disponer de tiempo para escribir, leer y viajar sin las ataduras de los horarios rígidos de los bufetes. Cambió de forma definitiva los códigos legales por los versos, gestionando negocios ganaderos en su tierra para subsistir, y se convirtió con los años en uno

## Cuadernos Bibliofilicos

de los poetas más publicados y respetados de Almería.

En el inicio de toda gran vocación hay un periodo de transición, y ahí es donde cobra fuerza la historia de un poema casi secreto: "En esta primavera". Escrito en 1955, vio la luz en la revista gaditana *Ánfora* tras participar en una "Justa Literaria". Lo fascinante de esta pieza es que el propio Julio Alfredo Egea la repudió formalmente de su bibliografía oficial, declarando que solo se hacía responsable de su producción a partir de *Ancla enamorada* (1956), condenando al olvido sus textos de juventud.



Facsimil del poema. (BALJRC).

Este poema de 1955 representa, por tanto, el último eslabón de su etapa puramente universitaria; la obra de un joven jurista que estaba a punto de romper amarras con el destino de los despachos para abrazar la libertad absoluta de las letras. Rescatar hoy estos versos olvidados no es solo un

acto de justicia poética, sino un guiño histórico muy sugerente para nuestro colectivo: la prueba de que, a veces, la sensibilidad jurídica y la pasión literaria nacen de la misma raíz, aunque en el caso de este ilustre colega de aulas, terminaran ganando los versos.

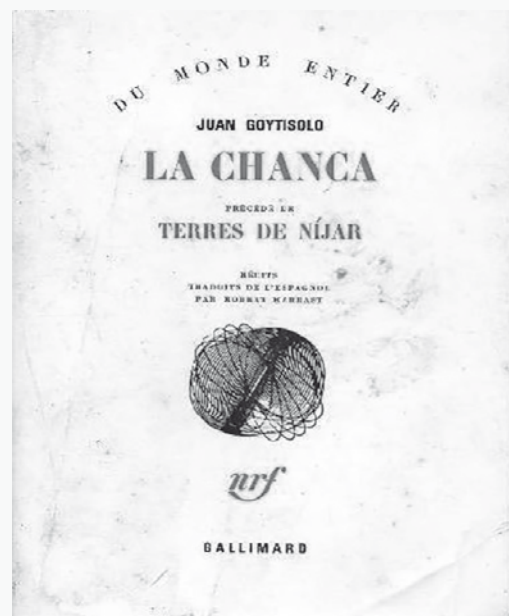
JOSÉ CANTALEJO TESTA  
Miembro del IEA

## CUANDO EL ARTE DESCUBRIÓ LA CHANCA

Resulta oportuno recordar, como contribución al mejor conocimiento de este singular barrio, la relevante labor difusora que la pintura almeriense y, de manera muy especial, el *Movimiento Indaliano* desempeñaron a lo largo del siglo XX. Gracias a esa mirada artística, *La Chanca* trascendió su condición de enclave urbano para convertirse en una referencia cultural de proyección nacional e internacional.

Aunque *La Chanca* constituye un espacio físico de origen finisecular, inseparable del asentamiento humano que, con el tiempo, dio lugar a la ciudad de Almería, solo a partir del segundo cuarto del siglo XX puede entenderse como un fenómeno social y artístico con identidad propia. Desde entonces, se ha manifestado como un ámbito fértil y provocador, generador de múltiples expresiones creati-

Juan Goytisolo:  
Portada de:  
"La Chanca  
précède de  
Terres de  
Nijar", primera  
edición  
publicada en  
francés por  
Gallimard.  
(París (1964),  
cuando aún  
estaba  
prohibida en  
España.  
(BALJRC).



## Cuadernos Bibliofilicos



*El Abogado Fausto Romero Mihura Giménez trató extensamente el fenómeno indaliano (Almería 2016-BALJRC).*

vas y capaz de suscitar una interpretación estética original y profundamente humanista.

Las primeras referencias visuales de lo que hoy reconocemos como *La Chanca* aparecen, de forma genérica, en algunos grabados del siglo XIX. Entre ellos destaca el realizado hacia 1870 por el almeriense Hilario Navarro de Vera, dedicado a Nicolás Salmerón. Aquellas representaciones ofrecen apenas una visión lejana e imprecisa del barrio, muy distante de la imagen paradigmática que más tarde alcanzaría proyección internacional: un paisaje luminoso y mediterráneo, de arquitectura cúbica, intensamente humano y profundamente almeriense, que inspiraría una abundante producción pictórica.

La pintura academicista decimonónica en Almería, en una etapa todavía ajena a la expansión de la fotografía, aspiraba a reproducir imágenes cercanas a la realidad, carentes de otro propósito que un romanticismo neoclasicista evocador de una historia distante. Sin embargo, en el siglo XX, con el desarrollo de la fotografía y del cine, se produjo un progresivo distanciamiento entre la pintura entendida como instrumento reproductor de lo real y la pintura concebida como creadora de imágenes autónomas, liberadas de toda atadura salvo la imaginación del autor.

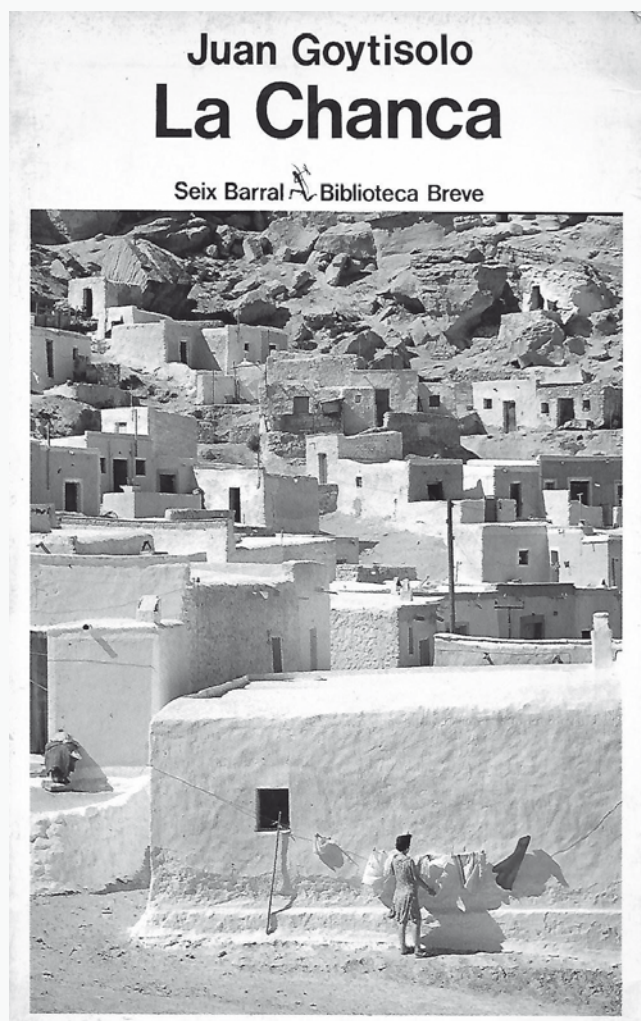
Este mismo proceso alcanzó también a la fotografía, que pronto dejó atrás su función meramente documental para explorar nuevas posibilidades expresivas. Un ejemplo destacado fue el grupo AFAL, surgido en Almería en torno a 1956, cuya labor resultó decisiva como catalizador de la fotografía contemporánea española y cuya influencia alcanzó proyección internacional.

Debe subrayarse, además, que el descubrimiento de *La Chanca* como realidad inspiradora de imágenes innovadoras y humanizadas no constituye patrimonio exclusivo del *Movimiento Indaliano*. Este fenómeno artístico fue anterior y, en cierto modo, complementario del neorrealismo literario que llegaría en la década de 1960 de la mano de autores como el Abogado almeriense Pedro Antonio de Torres Rollón, con *La mugre*, o Juan Goytisolo, con *La Chanca*, publicada en Francia en 1962 y prohibida en España hasta 1981. La obra circuló durante años de forma clandestina, convertida en un testimonio incómodo de la pobreza y la dureza de la vida en determinados espacios marginados, entre ellos el barrio almeriense de La Chanca.

Del mismo modo, este proceso precedió al interés de la vanguardia fotográfica, encabezada por Carlos Pérez Siquier, quien, apoyado inicialmente por Jesús de Perceval —fundamentalmente pintor, aunque fotógrafo ocasional de La Chanca desde al menos 1944—, proyectó al mundo una imagen renovada y poderosa del barrio en la segunda mitad del siglo XX. En este contexto, no resulta impropio plantear la posible adscripción de Pérez Siquier al ámbito estético del *Movimiento Indaliano*.

La mayor parte de los artistas vinculados al *ideario indálico* abordó de manera reiterada el tema de La Chanca. Entre ellos cabe citar obras como *La fabriquilla de la Calamocha* (1943), de Miguel Rueda;

## Cuadernos Bibliofilicos



Primera edición en Biblioteca Breve de Seix Barral (Barcelona 1981) con foto de Carlos Pérez Siquier enportada (BALJRC).

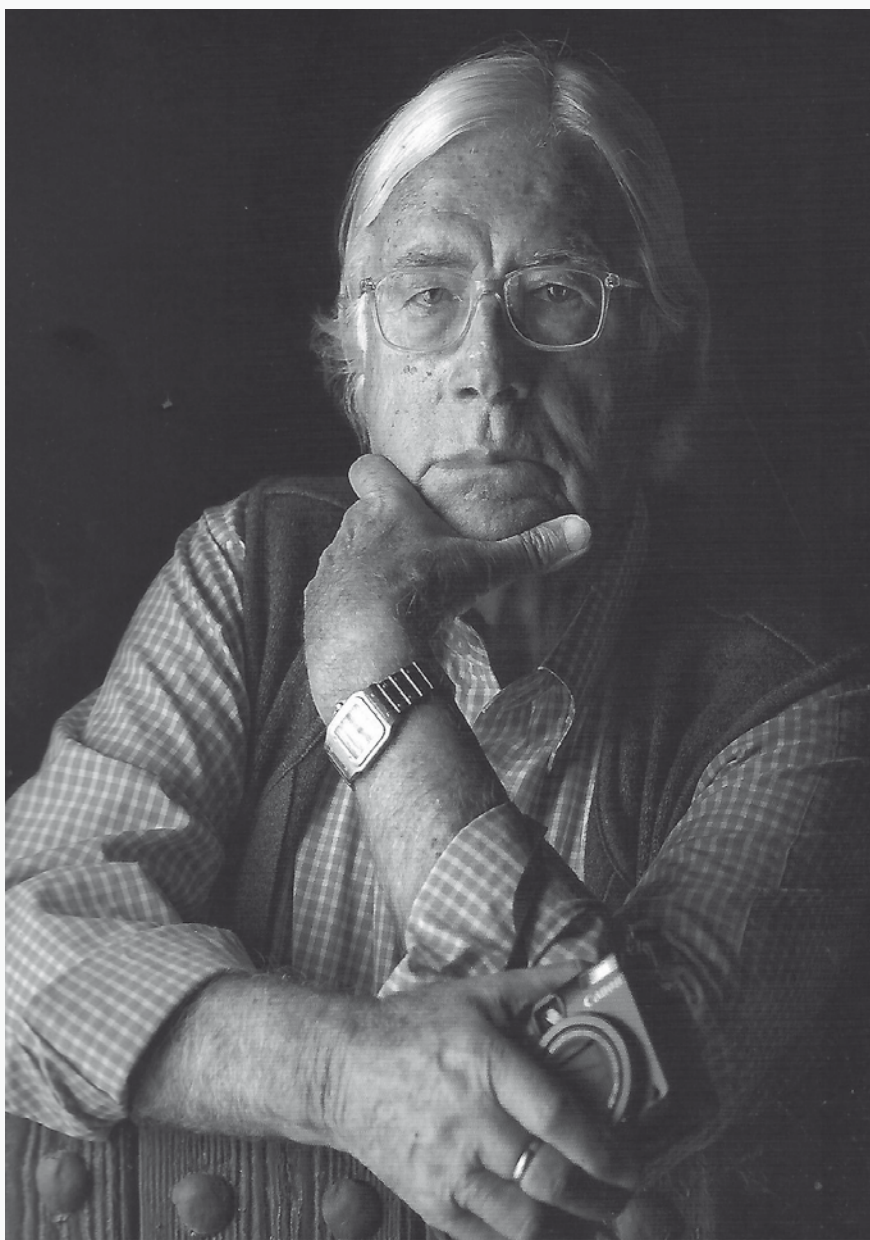
*Terraos de La Chanca* (1960), de Luis Cañadas; *La Chanca* (1964), de Francisco Alcaraz; así como numerosos trabajos de Jesús de Perceval. Mención especial merece también Eduardo Vicente, quien realizó un conocido paisaje de *La Chanca* durante el viaje que efectuó a Almería en 1947, invitado por Perceval, antiguo amigo y contertulio de sus años madrileños.

Especial atención merece igualmente la figura de Miguel Cantón Checa, recientemente fallecido, profundo admirador de La Chanca y autor de numerosas representaciones del barrio. Su célebre *Autorretrato pintando en La Chanca* (1951) expresa de manera elocuente su voluntad de integrarse plenamente en el paisaje físico y huma-

no del lugar, donde pasó incontables horas frente al caballete.

En todas estas obras pictóricas, y en muchas otras, el tratamiento de la imagen anticipa enfoques y soluciones visuales que más tarde serían reproducidos y desarrollados por fotógrafos como Pérez Siquier, consolidando así una iconografía propia y reconocible.

En definitiva, *La Chanca* no es solo un espacio urbano, sino un territorio simbólico que ha generado, y sigue generando, una fecunda tradición artística. La



Retrato por Rodrigo Valero. [Diario íntimo. Mirando a Carlos Pérez Siquier. Almería 2022].

*Cuadernos Bibliofilicos***jesús de perceval - memoria fotográfica**

*En el catálogo de la exposición sobre Jesús de Parceval: "Memoria fotográfica" (Almería 2010) se reproducen numerosas fotografías de La Chanca realizadas el polifacético artista (BALJRC).*

pintura y la fotografía almerienses del siglo XX supieron descubrir en sus calles, en su arquitectura y en su gente una materia estética de enorme potencia expresiva, contribuyendo decisivamente a fijar una imagen cultural del barrio que hoy forma parte inseparable de la historia artística de Almería.

*La Chanca* y su entorno continúan siendo una fuente de inspiración para los pintores contemporáneos, como pone de relieve su influencia en la denominada *Escuela de Acuarelistas Almerienses*, impulsada en su momento por Francisco Núñez y continuada, sin merma de calidad, por artistas consagrados como Julio Visconti.

*Cuadernos Bibliofilicos*



*Instantánea con paisaje humano de La Chanca por Jesús de Perceval (Colección María del Mar Perceval de la Cámara).*

# POESÍA

## Ropa Vintage

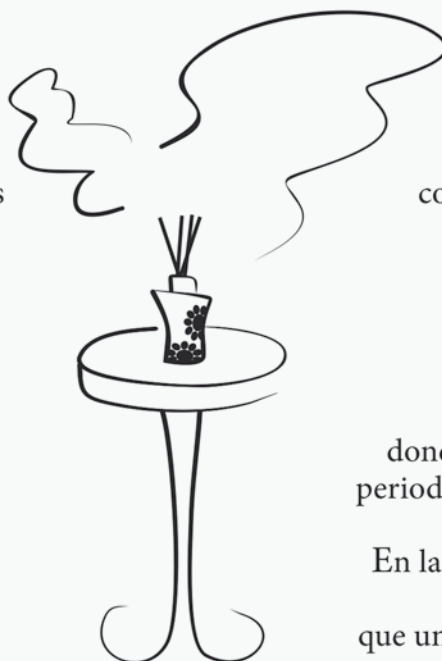
Por Mar Galera Gómez

En la tienda de ropa vintage  
hay un ambientador  
que unifica todos los cuerpos

El vapor de la plancha  
hace de máquina de niebla  
Dramaturgia

Una gran báscula de metal  
cae desde el techo,  
como un columpio

La pantalla se ilumina  
con números que  
reconozco



Las prendas engullen  
mis manos,  
mezclan sus colores  
como si fueran témperas

Si el mostrador puede  
ser mi escritorio,  
lo quiero

La oficina soñada,  
donde ellos no saben si soy  
periodista, mentirosa o poeta

En la tienda de ropa vintage  
hay un ambientador  
que unifica todos los cuerpos

## Terra Inhabitada

Por Perfecto Herrera Ramos

**E**n invierno, un clavel en la solapa  
es capaz de encender solitarios caminos;  
y la contemplación del paisaje, en compañía,  
se puede convertir en acto refinado.

Llueve y, hallar tu rostro junto a mí,  
ensordece el sonido del diluvio  
sobre los árboles.

Gotean los vergeles sombríos  
tras los cristales empañados de las gafas.  
Hay pétalos carmines por todos los senderos.  
Las montañas cercanas juegan con la neblina  
y saquean mis ojos.

Sin querer oír,  
escucho la férula de los regatos  
encauzando los líquidos que se adivinan azules;  
alguno de los temas de "Terra inhabitata"  
de David Antony Clark se expande;  
manso es el pensamiento en la crueldad  
de esta batalla.

Una fosforescencia extraña abriga  
mis manos agarradas a las tuyas.  
Empiezan por alzarse los canes del aire  
y el regreso se alienta con consuelo.  
Va tu mano en la mía, siento la mía en la tuya.  
Va el clavel en la boca y las gotas sobre él  
dulcifican el alma.

*Poesía*

# TRANSITO

Por Rita María Sánchez

*A mi querido primo Guillermo Langle*

Atravesó el espejo la moscarda  
y del ataúd futuro  
apareció en tu cama.  
Revolotea  
mirándote fijamente  
con sus octógonos verdes.

Adormecida tu alma grácil  
entre vapores lisérgicos y evanescentes  
te desdibujas del tiempo presente  
a caballo entre lo sensorial y lo omnisciente.

Un inmenso aleteo naranja y negro  
te va elevando. Cortejo fúnebre  
de apariencia nupcial, cuerpo en curso de agua,  
alma en ascenso al cielo  
sostenida por miles de monarcas alas.

Traspasa cristales viejos  
la luz como una lanza,  
sus rayos suaves descubren  
infinitas motas de polvo,  
polvo que somos  
flotando en el aire.



# RELATOS COLEGIALES

GINÉS BONILLO

## ADJETIVOS Y COLORANTES

Conversaban dos amigas en la fila de la carnicería sobre un altercado sufrido por otra amiga común con el cocinero de un restaurante, cuando las saludó una antigua conocida del barrio a cuyo marido le había ido tan bien en los negocios que se habían trasladado a vivir a «Villa Cerebros», la urbanización en las afueras para nuevos ricos.

-¡Cuánto tiempo sin verte! -dijo una de las amigas, como mera cortesía-. ¿Dónde has estado metida?

-Chica, he pasado quince días de vacaciones con mi marido.

-¿Y dónde habéis estado? -preguntó la otra amiga, más por cortesía que por verdadero interés, sospechando que se arrepentiría enseguida de haberle preguntado. Tal era el pijoterío y ostentación de nueva rica de la conocida.

-En Costa Rica, chica...

Diez minutos después seguía hablando de las maravillas del viaje en tono épico, no imaginando que a sus interlocutoras no les importaba un pito verde sus vacaciones.

-Pero ¡qué hotel! ¡Un hotelazo! La habitación daba a la mismísima playa, al Pacífico.

-Sería un hotel de cinco estrellas -comentó una de las amigas sin darle mayor importancia al asunto.

-¡Qué cinco estrellas! -respondió la nueva rica exagerando la entonación-. Mucho más, chica. ¿Tú sabes cómo era aquello? No te lo puedes imaginar. ¡Por lo menos tendría cincuenta estrellas!

Las dos amigas cruzaron las miradas a hurtadillas un segundo y se limitaron a asentir con un rápido arqueado de cejas.

-Mujer, ¡qué menos que cincuenta! -replicó una de ellas y añadió, dirigiéndose a la otra-: ¡Tú también tienes unas cosas! ¡lba a tener cinco estrellas nada más! Eso, aquí, en el pueblo sí, pero en Costa Rica... ¡qué menos que cincuenta, mujer!

-¡Es que menudo lujazo! -sentenció la viajera universal.

-Como te contaba -señaló de improviso la primera amiga, retomando la conversación anterior, con la intención de zanjar el monólogo de la conocida-, ¿sabes qué acabó llamando el cocinero a Carmen? Absurda y amorfa.

-Desde luego -comentó la segunda amiga- que vaya adjetivos emplea para ser un chef de primera, con platos de autor y todo en la carta.

-¡Ay, adjetivos y colorantes! -concluyó la nueva rica en plan profundo, acompañándose de ostensibles gestos de cabeza para ratificar el aserto-. Si es que da miedo fijarse en los ingredientes de cualquier producto. ¡¡Porque mira que hoy en día usan unos adjetivos para cocinar que causa regomello comer en muchos restaurantes!! Que no sé adónde vamos a llegar.

-Es verdad -puntualizó una de las amigas- que, entre esto de los «adjetivos» y las estrellas... ¡no se sabe adónde van a llegar algunos!

-¡A las estrellas, mujer! -vaticinó la otra amiga y añadió-: Y, oye... ¿no habéis visto elefantes ni jirafas en el viaje?

-¿Ni gamusinos? ¡Pues qué raro! -concluyó la otra, que superaba en sorna a la anterior.

*Relatos Colegiales*

FRANCISCO GARCÍA MARCOS

*Lingüista***EL REICH ISRAELÍ**

Gedeón Safer se fundió en un abrazo ciclópico y prolongado con sus compañeros de bancada. No era para menos. Todos en el parlamento, en la knéset israelí, eran conscientes de haber escrito una página histórica. A partir de ese momento, el país restauraba la pena de muerte, aunque solo para los palestinos. Sin duda había sido un día histórico que se sumaba a la férrea voluntad de Netanyahu, comprometido con la ampliación irrefrenable de las fronteras. Ya había arrasado Gaza, estaba sojuzgando el Líbano y pronto sometería a Irán. El mapa de Oriente Medio tenía cada vez más el color inconfundible de Israel.

Eso le daba unos ánimos extraordinarios. En realidad, estaba exultante porque significaba que su plan iba a seguir hacia adelante. Esa misma noche estaba previsto asaltar los establecimientos de palestinos y prenderles fuego. Mañana mismo los obligarían a llevar un brazalete con una media luna amarilla. Y muy pronto estarían dispuestas las fábricas. De hecho, ya había seleccionado los terrenos en Gaza y en el Líbano, donde se levantarían. Les tenía encargados unos cartones inmensos, para recibir a los palestinos bajo el lema de **ה עבודה משחררת**, "el trabajo os hace libres". Los uniformes a rayas pronto estarían disponibles. Incluso tenía decidido el tipo de barracones donde los instalaría

y las duchas colectivas que dispondría en las cuatro esquinas del campo fabril.

Al maestro Ciruela le llegaron todas estas noticias a través de Daniel Diotallevi, un eminente historiador de Harvard, con quien mantenía una perenne amistad, desde que coincidieron en la Universidad de la Patagonia, cuando ambos estaban iniciando sus respectivas trayectorias académicas. El abuelo de Daniel era pariente de Primo Levi. Como él, sobrevivió a un campo de exterminio nazi. Cuando lo liberaron de Dachau emigró a Palestina en busca de los suyos. Pero allí resultó ser de los otros, un sefardí en territorio incómodo. Se marchó a Estados Unidos donde se estableció y formó una familia. Daniel no pudo sustraerse a las secuelas familiares del Holocausto. Lo estudió con reiteración hasta convertirse en un reputado especialista. Hace tiempo que sustentaba la convicción de que Netanyahu venía a ser la reencarnación de Hitler, con lo que Israel reproducía los patrones del III Reich. El maestro Ciruela sabía que su amigo era una personalidad austera, poco inclinada a las ironías. La carta solo confirmaba lo que llevaba tiempo anunciando. El maestro Ciruela le dio la razón. Pensó que no dejaba de ser una desgarradora ironía que ese hubiera sido el último correo que iba a leer de Daniel. El maestro Ciruela se estaba quedando ciego.

*Relatos Colegiales*

JOSÉ JUAN PATÓN GUTIÉRREZ  
Col. 1.730

## HISTORIETAS DE LA HISTORIA

### MOCTEZUMA: AGÁRRAME ESAS PLUMAS

Moctezuma Xocoyotzin, conocido como Moctezuma II (México-Tenochtitlan, ca. 1466-México-Tenochtitlan, 29 de junio de 1520), resultó ser el noveno gobernante del Imperio mexica, desde su llegada al poder entre 1502 a 1503 hasta su fallecimiento en 1520. Este personaje, guste o no guste, fue español<sup>1</sup>, al menos por un tiempo, y súbdito en consecuencia de nuestro monarca, por entonces Carlos I de España y V de Alemania.

El Imperio mexica (denominado de modo común y erróneo azteca) fue la potencia dominante en la Mesoamérica de los siglos XIV a XVI, hasta que un grupo de pendencieros, gamberros y camorristas venidos allende el Atlántico —llamados con buena dosis de eufemismo conquistadores—, lo hicieron trizas. Este dudoso honor le correspondió a Hernán Cortés quien, con gran sutileza, puso aquel solar patas arriba en unión, eso sí, de otros pueblos indígenas sometidos a la extrema ferocidad y crueldad de los mexicas, como fueron los totonacas, los tlaxcaltecas y algunos cholultecas. No se puede hablar de Moctezuma sin referirse inevitablemente a la civilización, cultura y costumbres mexicas, pero lo cierto es que dispongo de breve espacio editorial para ello. Así que voy directo al grano, exponiendo aquello que constituyelo más morboso del asunto: los sacrificios humanos. Estos centroamericanos celebraban rituales religiosos un tanto peculiares, consistentes en escabechar a individuos de otros pueblos colindantes, como ofrenda suprema a los dioses. La más conocida, sin duda alguna, consistía en abrir el pecho de una persona viva para ex-

traerle el corazón. Una salvajada, porque con vendréis conmigo que te moríassí o sí: bien por el tremendo pánico antes de que te abrieran en canal, o por falta de circulación sanguínea una vez extirpada la víscera aún palpitante. Aunque también practicaban otras barbaridades igual dedelicadas como la decapitación, el descuartizamiento, el desollamiento integral tipo peeling a lo bestia, puesto que las pieles rasuradas eran usadas por los sacerdotes, como vestimenta prêt-à-porter, durante las sacras ceremonias. También tomaban la sangre de sus víctimas y dependiendo de cómo iban sucediéndose los eclipses y otras extravagancias astronómicas, se comían a los desdichados que sacrificaban.

Guapo lo que se dice guapo no parece que lo fuera el susodicho Moctezuma<sup>2</sup>. Más allá de ello —que no deja ser una auténtica tontería que incluyo tan sólo por la sencilla razón de que el personaje me cae mal—, gastaba una mala baba de cuarto y mitad (medida absurda que equivale con exactitud a 375 gramos), enzarzado siempre con unos, los otros y los del medio, fuera para estrujarlos a tributos, esclavizarlos, servir de postre a las merendolas mexicas o quizás todas esas razones a la vez. Lo que sí habla en su favor es la consecución de una extraordinaria expansión territorial de su imperio, siquiera a costa de miles de desgraciados nativos de otras naciones vecinas, con cuyos cráneos se dedicaba a jugar a los bolos.<sup>3</sup>

Cuando el conquistador extremeño alcanzó esas tierras allá por 1519 y tuvo noticia de los rituales y divertimentos mexicas, quedó es-

*Relatos Colegiales*

pantado, horrorizado, lo que para un animal de la categoría de Hernán Cortés, acostumbrado a la barbarie, es mucho decir, aunque es lo que nos trasladan los corresponsales de la época. Sea como fuere y pese a todo pronóstico, el primer encuentro entre Cortés y Moctezuma resultó pacífico, siendo recibido el hidalgo en la capital, Tenochtitlán, el 8 de noviembre de 1519, y agasajado en la bienvenida por Moctezuma con el consabido intercambio de regalos entre las dos comitivas: ya se sabe, espejitos, collares, y porquerías del “Todo a 100” por parte de los españoles y oro y piedras preciosas por los mexicas. Parece extrañar el comportamiento amistoso del emperador ante la llegada de unos tipos desconocidos que no parecían traer buenas intenciones, si bien la tradición asocia esta conducta a la creencia de Moctezuma de que los españoles, con sus caballos, armas y demás parafernalia, hasta entonces desconocidas, eran enviados de los dioses o divinidades. Sin embargo, recientes estudios concluyen que la motivación de Moctezuma radicaba en intentar conseguir que los castellanos se convirtieran en unos valiosos aliados en apoyo de su política expansionista sobre otros pueblos indígenas. En todo caso, la errónea convicción sobre el origen divino de los españoles debió durar menos de diez minutos puesto que, rápidamente, a escasos seis días de su llegada a la capital, Hernán Cortés decretó arrestar a Moctezuma, bajo el falso pretexto de que tropas castellanas habían sido atacadas por un contingente mexica en la provincia de Nautlán, por orden del propio emperador.

Durante su cautiverio, Moctezuma fue perdiendo poco a poco tanto el favor de su pueblo, como de los nobles y sacerdotes mexicas, que no se explicaban la debilidad y sumisión mostrada por el emperador, al dejarse apresar y no resistirse alzándose frente al invasor extranjero. Lo cierto es que otros sucesos precipitaron fatalmente los acontecimientos. En 1520 el gobernador de Cuba, Diego Velázquez de Cuellar, decidió enviar una expedición a México, comandada por Pánfilo de Narváez, con el propósito de apresar a Hernán Cortés<sup>4</sup>, viéndose este obligado a partir de Tenochtitlán

para enfrentarse a las tropas que venían en su busca, dejando la capital a cargo del capitán Pedro de Alvarado. Otra bestia parda que no había pasado ni de lejos por la escuela diplomática quien, sin que se le moviera un sólo pelo de las cejas, organizó en mayo de 1520, en ausencia de Cortés, la conocida Matanza de Tóxcatl, por temor a un levantamiento mexica. Alvarado creyó que la gran concentración de nobles y sacerdotes en la celebración religiosa, organizada en el Templo Mayor, no era sino una trampa señal para atacar a los españoles. Por ese motivo, cerró todas las salidas al recinto del templo, y con frío y calculado método asesino —que a eso pocos nos ganan— se dedicó a una sangrienta masacre de cuanto indio, desarmado e indefenso, se hallaba congregado en la ceremonia. No se conoce el número exacto de muertos, pero la descripción de aquella barbarie efectuada por Bernardino de Sahagún<sup>5</sup> da muestras de la brutalidad con que se cometió. Este episodio parece que cabreó bastante a los mexicas que estaban hasta las “ihuitl”<sup>6</sup> de tanto castellano gilipueñas suelto por Tenochtitlán, iniciándose una violenta revuelta que mantuvo asediados a los españoles, regresando Hernán Cortés a la capital en junio de 1520, donde se encontró con el dantesco panorama y la ciudad levantada en armas.

En estas, Moctezuma, aún prisionero en su palacio, se asomó a finales de ese mes a una balconada o azotea de su residencia, al objeto de dirigir una proclama a su pueblo instándolo a cesar la rebelión. Los mexicas, muy hartos de tanto rollo, buenismo y condescendencia del emperador con los españoles, comenzaron a increpar e insultar al soberano coreando improperios tales como: “Moctezuma, mira si eres hortera que te gusta Maluma”; “Emperador, si te comes a alguno no lo hagas con las manos y usa cuchillo y tenedor”; “Serás mexica, pero la tienes muy chica”, afeando su cobardía y vasallaje ante los invasores. Empero, el monarca no se arredró y respondió a sus súbditos diciendo: “Yo soy el emperador, hijo del águila, hermano del jaguar y cuñado del puma, y al que no le guste que me agarre las

*Relatos Colegiales*

plumas”<sup>7</sup>. Esas fueron sus últimas palabras. Aquello fue el acabose y la muchedumbre comenzó a tirarle piedras, hasta que un energúmeno indignado con buen tino le acertó en toda la cabeza, causándole una brecha del copón en la sien, cuya grave herida le hizo fallecer el 29 de junio de 1520. En fin, Tenochtitlán estaba que echaba ascuas lo que obligó a Hernán Cortés a ordenar la evacuación de la ciudad al día siguiente, 30 de junio de 1520, en la fatídica jornada conocida como la Noche Triste<sup>8</sup>. Así pues, aprovechando la oscuridad y una torrencial lluvia, los españoles se dieron a la fuga, siendo no obstante sorprendidos por los enfurecidos mexicas. El descalabro resultó monumental, causando la muerte de 400 soldados españoles y miles de indígenas aliados, la pérdida de la artillería y de todos los caballos, así como de una ingente cantidad de oro, puesto que los avariciosos castellanos cargaron auestas, como auténticas mulas, el vil metal saqueado, pereciendo muchos de ellos ahogados en los canales a consecuencia del excesivo peso o atravesados por flechas y lanzas dada la lentitud de su marcha.

Llegados al final os preguntaréis qué relación une a Moctezuma y el Imperio mexica con Almería, como intento mostrar con algunos de los personajes que pueblan esta colección de relatos. Pues eso mismo me preguntaba yo, si bien mis avezadas dotes investigadoras me han permitido encontrar una interesante conexión: increíble, pero cierto, Almería es el primer topónimo de origen peninsular utilizado en México. Existen varias fuentes que nos confirman este dato. Juan Díaz, sacerdote y cronista que acompañó al conquistador Juan de Grijalba en una de las exploraciones realizadas por Veracruz y el Golfo de México (1522-1523), comparó la similitud física de Nautla —por entonces asentamiento militar mexica en la actual área costera de la región de Veracruz— con Almería: “un lugar asentado bajo la dicha sierra, la que llamamos Almería por causa de la otra que está llena de mucho ramaje”. De tal modo, la denominación de la re-

gión como Nautla-Almería fue consolidándose. Posteriormente, Bernal Díaz del Castillo, soldado y cronista que se integró en diversas expediciones de Grijalba y de Hernán Cortés por tierras mexicanas, habla en su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de un pueblo llamado Almería, al que después se refiere como “Los llanos de Almería”, suprimiendo la nomenclatura Nautla. Pues resulta que esa localidad aún existe, si bien ahora se llama Martínez de la Torre. La realidad es que determinados enclaves de México fueron bautizados en tiempos de Moctezuma con el nombre de Almería, mucho antes que otros topónimos bien conocidos en ese país como son Mérida, Guadalajara, León, Valladolid, Salamanca o Córdoba, entre otros. Esta antigua vinculación entre el pueblo mexica y los almerienses se encuentra muy presente en nuestra cultura, entre cuyos ejemplos destaco los penachos de los indios en el Far West del desierto de Tabernas, más o menos similares a los de Moctezuma.

Y como estamos en *Cuadernos Literarios* no puedo dejar de lado transcribir, como corolario, el llamado *Lamento de Moctezuma*<sup>9</sup>, que reza así:

*“A tiempos aciagos canto, ahora que se acerca el final. Sin piedad acabará con nosotros el sol que viene del mar. Con forma de hombre viniste Quetzalcoatl, vestido con ropas de metal. Volviste de allá, el horizonte, para arrastrarnos al olvido. Acabará pronto con nuestro legado. A Xibalbao Mictlan nos desterrarás.*

*Mudas están las estrellas, y ya no cantan la canción de Aztlán. El cielo se estremece, y la obsidiana reaparece, en un ocaso interminable, del que ni siquiera Itzli nos salvará.*

*Termina la canción de Huitzilopochtli. La canción que empieza en Aztlán y termina en Tenochtitlán. Canción de dioses y guerreros. A un futuro incierto me enfrentaré con honor. Y como siervo de los dioses esperaré el sagrado veredicto...”*

*Relatos Colegiales***Notas**

1 Nota del autor. Que sí, que fue nacionalizado español, pero no por las vías previstas en nuestro Código Civil, ni a través de excepcionales procesos de regularización, sino por un rosario de guantadas a dos manos proferidas por hidalgos muertos de hambre y sedientos de oro y fama. Como bien es sabido, nuestras católicas majestades Isabel y Fernando ya habían declarados vasallos de la Corona a todos los nativos de las Indias. Por tanto, Moctezuma, una vez perdido el poderefectivo de un imperio independiente desde 1519, se convirtió en un compatriota nuestro y de hecho sus descendientes en España, fruto del mestizaje, se cuentan en la actualidad por cientos. Sin ir más lejos, el Duque de Ahumada, fundador de la Guardia Civil es tataranieto de undécima generación del emperador mexica. Tras la caída definitiva de Tenochtitlan el 13 de agosto de 1521, se constituyó en 1523 el Reino de Nueva España, antecedente del Virreinato de Nueva España (1535), sobre los territorios conquistados en México. Todo esto no lo cuentan los impresentables presidentes mexicanos Andrés Manuel López Obrador, ni la actual Claudia Sheinbaum Pardo, pero ya me encargo yo de recordarlo.

2 N. del a. Francisco Cervantes de Salazar en la Crónica de la Nueva España lo define así: "Era, pues, Moctezuma hombre de mediana disposición, acompañada con cierta gravedad y majestad real, que parecía bien quien era aún a los que no le conocían. Era delgado de pocas carnes, la colorbaza, como de loro, de la manera que todos los de su nación; traía el cabello largo, muy negro y reluciente, casi hasta los hombros; tenía la barba muy rara, con pocos pelos negros y casi tan largos como un xeme; los ojos negros, el mirar grave, que mirándole convidaba a amarle y reverenciarle. Era hombre de buenas fuerzas, suelto y ligero; tiraba bien el arco, nadaba y hacía bien todos los ejercicios de guerra; era bien acondicionado, aunque muy justiciero, y esto hacía por ser amado y temido, casi de lo que sus pasados le habían dicho, como de la experiencia que él tenía, sabía que eran de tal condición sus vasallos que no podían ser bien gobernados y mantenidos en justicia sino con rigor y gravedad."

3 N. del a. Supongo, con cierto atrevimiento por mi parte, que ese era el motivo de tanta acumulación de cráneos, como los hallados en el llamado Huey Tzompantli, entre los restos arqueológicos de la antigua Tenochtitlan, donde se descubrió una estructura arquitectónica compuesta por cientos de cráneos (más de seiscientos se han localizado de momento), incluso de mujeres y niños. La "pirámide" (o bolera) se encuentra próxima al lugar conocido como Templo Mayor, en la capilla dedicada a Huitzilopochtli, el dios azteca del sol, de la guerra y de los sacrificios humanos, a cuya base aún no se ha llegado. Las descarnadas calaveras eran muy prácticas como bolas, puesto que las cuencas de los ojos y los orificios de la nariz permitían un eficaz agarre con los dedos para ser lanzadas con afinada puntería sobre los bolos, formados por las tibias, peronés y húmeros de los sacrificados. El bowling se convirtió desde entonces en un deporte muy apreciado entre los mexicas, cuyo ejercicio ayudaba a facilitar las pesadas digestiones caníbales.

4 N. del a. Las razones de tal decisión es lo de menos. Fue acusado de desobedecer las órdenes del gobernador y actuar por su cuenta en la expedición de conquista de México, pero en

este caso como en tantos otros durante la conquista, lo único que subyacía era una guerra de egos, avaricia y poder del tamaño de la catedral de Burgos. Desde los inicios de la aventura americana, no hubo momento en que los conquistadores no se las vieran de frente con otros compatriotas para meterse las dagas por el cuello o ensartar sus cabezas en picas por menos de tres maravedíes. Allí valía todo con tal de conseguir fama y fortuna como pobres hidalgos y buscavidas que eran. Este entretenimiento nacional, mantenido con marcado y fiel espíritu a través de los siglos, refleja nuestro particular carácter bravo e indomable. Rectifico, lo que revela es lo grandísimos hijos de nuestra madre que hemos sido en todos los tiempos y la escasa templanza con que contamos.

5 N. del a. Esto cuenta el relator: "Al momento todos acuchillan, alancean a la gente y les dan tajos, con las espadas los hieren. A algunos les acometieron por detrás; inmediatamente cayeron por tierra dispersas sus entrañas. A otros les desgarraron la cabeza: les rebanaron la cabeza, enteramente hecha trizas quedó su cabeza. Pero a otros les dieron tajos en los hombros: hechos grietas, desgarrados quedaron sus cuerpos. A aquéllos hieren en los muslos, a éstos en las pantorrillas, a los de más allá en pleno abdomen. Todas las entrañas cayeron por tierra. Y había algunos que aún en vano corrían: iban arrasando los intestinos y parecían enredarse los pies en ellos. Anhelosos de ponerse en salvo, no hallaban a donde dirigirse".

6 N. del a. Plumas en el idioma náhuatl hablado por los mexicas.

7 N. del a. En versión original: "Nohuānnitlahtoāni, cuāuh-conētl, ocēlō-iuhcānicauhmiztli-icnihtli, intlācah amo qui-pacti, mānech-cuico in cuechtli". Flipante.

8 N. del a. Lo más genial de tan humillante retirada fue, sin duda alguna, la espectacular gesta protagonizada por Pedro de Alvarado. Tenochtitlán contaba con cientos de canales y puentes, muchos de los cuales estaban tomados por los mexicas o derruidos para evitar o dificultar la huida de los españoles. Viéndose Alvarado acorralado, tomó una pica y utilizándola como palanca consiguió saltar, cuando no volar, por encima de uno de los fosos, con un registro plusmarquista que ya hubiera deseado Serguéi Bubka, el famoso atleta ucraniano. Lástima que por aquella época no se habían instaurado aún los modernos Juegos Olímpicos, por se habían casado nuestro equipo nacional habría arrasado en la competición de pértiga. Como recuerdo de tan mítica hazaña la ciudad de México contó durante muchos años con una Avenida llamada "Puente de Alvarado", donde la tradición situaba el famoso salto, cuyo nombre fue sustituido en 2021 por "México-Tenochtitlán". Se trataba de borrar todo atisbo de "arrogancia colonial", en palabras de Alfonso Suárez del Real —con nombre y apellidos de innegable origen mexica—, Secretario de Cultura de la municipalidad de México D.F. ¿A que no adivináis quién era la alcaldesa o jefa de gobierno de la ciudad de México en ese momento?. Ni más ni menos que Claudia Sheinbaum, que os sonará de algo. No quedó ahí la cosa: se eliminó también el nombre de Pedro de Alvarado de una estación de metro o la Plaza de la Noche Triste, rebautizada como Plaza de la Noche Victoriosa, ambos enclaves ubicados en la capital mexicana. Es lo que hay.

9 N. del a. Si sois capaces de pronunciar los nombres mexicas sin trastabillarlos o silabear, os felicito.

# CLÁSICOS

## GOETHE

*Rita María Sánchez Molina*

*Col. 1.740*

**“Si las piedras pueden reposar en tu seno,  
que me convierta yo en piedra,  
si tu contacto mata por él quiero morir”.  
LA SERPIENTE VERDE.**

**Johan Wolfgang von Goethe (Francfort del Meno 1749-Weimar 1832)**, el genio por antonomasia, principal representante del clasicismo y el romanticismo alemán, alcanzó la excelencia y dominó múltiples áreas del saber. Es sin duda el escritor germano más influyente en el pensamiento literario, político y filosófico del mundo occidental. Poeta, dramaturgo, naturalista, filósofo y estadista, su obra, polifacética e inmensa con más de 660 publicaciones, es radicalmente innovadora en las formas y precursora de diversos subgéneros literarios. Considerado un superdotado, su enorme curiosidad le llevó a acumular una vasta y variopinta cultura, estudió lenguas, arte, geología, química o medicina y cultivó el dibujo a la vez que escribía sus primeros poemas. Además, fue miembro activo de la masonería durante más de medio siglo.

Como ejemplos de esa polimatía casi compulsiva, destacan sobremanera las siguientes obras: en 1784 se edita su memoria científica osteológica **“Sobre la existencia de un hueso intermaxilar en la mandíbula superior”**, que puso una de las primeras piedras en la teoría de la evolución; en 1790 su **“Intento de explicar la metamorfosis de las plantas”** sienta las bases de la morfología comparada. También destacó en el campo de la óptica, discrepando de Isaac Newton en su **“Teoría de los colores”** (1810) que contiene algunas de las primeras y más precisas descripciones de las sombras coloreadas, la refracción, el acromatismo y el hiperacromatismo.

Goethe estudió derecho en Leipzig pero una grave enfermedad le obligó a dejar los estudios en 1765, aunque regresó cinco años después y se doctoró en Estrasburgo llegando a realizar prácticas como Letrado en el tribunal de Wetzlar. Podría afirmarse sin reparo que en lo único que fracasó fue en el ejercicio de la abogacía ya que su precario bufete duró apenas unos meses. Tras el éxito de su primera novela **“Las penas del joven Werther”** (1774), paradigma iniciático del Romanticismo y producto directo de su implicación en el movimiento ***Sturm und Drang***, se integró en un próspero ambiente intelectual y cultural bajo el patrocinio de la duquesa Ana Amalia.

Durante su estancia en Weimar se convirtió en miembro del consejo privado del duque, formó parte de las comisiones de guerra y carreteras, supervisó la reapertura de minas de plata, implantó reformas administrativas en la universidad de Jena, contribuyó a la planificación del jardín botánico y la reconstrucción de su palacio ducal y fue director general del teatro. Esta pequeña muestra de su frenética y más que heterogénea actividad nos hace maravillarnos aún más con su genialidad: ¿cómo pudo, además de hacer todo eso, alumbrar cumbres de la literatura universal como las obras fundamentales en que nos centraremos?

**“Los años de aprendizaje de Wilhelm Meister”** (1792), inaugura la novela de formación o ***Bildungsroman***, género en el que la formación integral del protagonista de la historia, la búsqueda de la propia identidad, su evolución y madurez son el eje narrativo y razón de ser de la propia novela. Este nuevo sistema de novelas de crecimiento ha tenido innumerables desarrollos posteriores, algunos tan brillantes como las inmor-

## Clásicos

tales **“Rojo y Negro”**, Stendhal 1830, **Jane Eyre**, Charlotte Brontë 1847, **“David Copperfield”**, Charles Dickens 1850 o **“Los miserables”**, Víctor Hugo 1862, por citar sólo las más inmediatas en el tiempo.

**“Las afinidades electivas”** (1809). Partiendo de una teoría precursora de la química moderna, que explica por qué ciertas sustancias se atraen y se unen entre sí reemplazando a otras, esta extraordinaria novela pone en tela de juicio los fundamentos del matrimonio combinando una estructura fría y calculadora propia del clasicismo con emociones explosivas e irracionales propias del romanticismo. Goethe plantea si el ser humano puede controlar sus pasiones con las reglas sociales o si, por el contrario, el amor y la atracción son fuerzas naturales ciegas e inevitables. Las reflexiones en torno a la moral, el dominio de sí y la alienación enfermiza causada por la dificultad de enfrentar las propias pasiones hacen de ésta una obra de gran actualidad.

Confeccionada a lo largo de cuatro décadas, la monumental obra teatral escrita en su mayoría en verso rimado **“Fausto”**, puede considerarse la empresa de su vida: en 1790 se publica por primera vez un fragmento; la primera parte, publicada en 1808, fue revisada varias veces por el propio autor hasta la versión definitiva de 1829; la segunda parte constituyó la principal ocupación de sus últimos años, publicándose póstumamente en 1832. Parábola sobre el conocimiento científico, la religión, la pasión y la seducción, la independencia y el amor, entre otros temas, el propio Goethe reconoce la gran influencia de **“El diablo Cojuelo”** (Luis Vélez de Guevara, 1641) en el nudo argumental de la obra, si bien la perspectiva picaresca del autor patrio se reviste por el germano de un halo de trascendencia filosófica que la eleva a mito universal.

Innovador hasta la médula, el autor simultanea

el uso de elementos líricos, épicos, dramáticos, de ballet y operísticos, utiliza todas las métricas poéticas conocidas y mezcla diversos estilos, desde la tragedia griega al el misterio medieval pasando por la alegoría barroca, la mascarada renacentista y la *commedia dell'arte*, hasta algo similar a la revista moderna. La influencia de tan magna obra trasciende el ámbito literario y filosófico e inspira a grandes talentos musicales de la talla de Berlioz, Liszt, Mahler, Schubert o Schumann que componen oratorios, sinfonías y varias óperas, canciones y musicales. El cine también revisita el mito reiteradamente, destacamos la imperecedera versión muda de F. W. Murnau (1926) y, como curiosidad, la película de La Fura dels Baus, *Fausto 5.0*, de 2001.

Y por fin llegamos al delicioso relato que ha motivado este artículo. **“La serpiente verde”** forma parte de **“Conversaciones de emigrados alemanes”** (1795), obra en la que un grupo de nobles huidos de la invasión francesa se refugian junto al Rin. Para evitar peleas políticas se les prohíbe hablar de la guerra, a cambio, los personajes se cuentan cuentos e historias para mantener la paz. Considerada la obra fundacional del romanticismo teutón y germen de la literatura fantástica europea, utiliza el modelo de historias dentro de otra historia para crear un espacio de evasión.

A diferencia de la tradición cristiana, donde la serpiente personifica el mal, la verde de Goethe representa la transformación, el sacrificio, la sabiduría o la unión de los opuestos. Su desbordante imaginación y simbolismo integran la fantasía mágica con profundos significados filosóficos, de lectura poética, alquímica o esotérica, que han marcado profundamente a famosos autores como E.T.A. Hoffmann, Novalis, los hermanos Grimm o Edgar Allan Poe. Imprescindible a cualquier edad, es cortito y de lo más asequible del monstruo de Weimar.

# ALMERÍA LETRAS

## PRESENTACIÓN DE FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ

M. CARMEN LÓPEZ SARACHO

El pasado 7 de mayo de 2026 tuve la oportunidad de presentar la última novela de Fernando Martínez López *Cae la Niebla en Mónsul* (Ed. Extravertida, 2026). Diez años antes, en el mismo escenario, el salón de la Biblioteca Villaespasa (Fernando necesita grandes aforos para acoger a sus lectores) presenté con Vicente Gómez, *Los últimos recuerdos del reloj de arena* (Ed. Premium, 2016). Durante esta década, Fernando ha seguido escribiendo y dos novelas nacieron -*La edad perdida* (Ed. Arráez, 2023) y -*Tiempo de eclipse* (Ed. Baile del Sol, 2020). Vicente se ha convertido en nuestro "Farero", cumpliendo el sueño de una librería y yo, con mis pleitos y algunas arrugas más, he podido perderme por las páginas de los libros de Fernando en el "El Faro de Recóndito".

Nacido en Jaén (1966), desde la infancia Fernando reside en Almería. Es doctor en Ciencias Químicas y profesor de Educación Secundaria en la especialidad de Física y Química. Ejerció también como docente en la Universidad de León y actualmente es coordinador del Área de Creación del Instituto de Estudios Almerienses.

Ha publicado doce novelas y una antología de relatos breves *Arteratura* (Ed. Malbec, 2019). Reconocido por la crítica, ha obtenido numerosos premios entre ellos, en la modalidad de novela, el Premio Andalucía de la Crítica 2021 por *Tiempo de eclipse*, Premio Felipe Trigo 2013 por *Tu nombre con tinta de café* y Premio Ciudad de Jumilla 2010 por *Fresas amargas para siempre*. Ha sido finalista del Premio Fernando Lara 2011 por la novela *Tiempo de café y ceniza* (publicada posteriormente bajo el título *Tu nombre con tinta de café*). En relato breve ha obtenido más de cien galardones, entre los que destacan el Gerald Brenan (Málaga), el ALSA (Madrid), el Santoña la mar (Cantabria), el Villa de Colindres (Cantabria), el Villa de Torrecampo (Córdoba) o el Café Compás (Valladolid). Además, ha sido finalista del Premio Setenil al mejor libro de relatos publicado en España con la antología *Arteratura*. Activamente participa en el Circuito Literario Andaluz y ha impartido talleres de narrativa en el Centro de Profesores de Almería.

Fernando es un escritor comprometido con su oficio y con el lector al que tiene un gran respeto. Quizás por



eso eligió para dar a conocer su novela a una humilde lectora.

Comienza *Cae la niebla en Mónsul* con una casa habitada por el pasado y el presente. Es la casa familiar de Doris Hidden, Doris la oculta, una escritora famosa que ha publicado numerosos libros y tiene un contrato con una editorial que ve que no puede cumplir: le falta inspiración, ya no le nacen las historias. Tiene que huir del presente donde ha tenido una decepción, cambia de ciudad, necesita aislarse y encontrar un lugar, aunque eso signifique volver a un pasado doloroso. La casa está en un pueblo al sur donde hubo veranos con sol hasta que se nublaron por la muerte de Claudia, su hermana. Quedó entonces la casa cerrada y abandonada en el olvido. El mar dejó de ser azul y el salitre selló puertas y ventanas. Diez años después, Doris "la oculta", regresa a los recuerdos de una adolescencia y el fantasma de Claudia. Ya no hay sol, sino una espesa niebla inunda todo. Enfrente de la casa de Doris hay otra casa, Eternia, la cárcel de Paula Hendrix, otra mujer encerrada entre libros y el pasado. Doris es la narradora junto a un testigo omnisciente que va a rellenar los silencios y el vacío "de la oculta". Dos casas, dos mujeres y un pasado que se enreda en una bruma viscosa perfectamente construida en la trama. ¿qué les une a Doris y Paula?

Ambos personajes son las dos historias que vertebran la novela. Para ello en el libro se intercalan los capítulos en un viaje de pasado a presente y de presente a

## Almería Letras

pasado. Ayudan a darle forma esa historia enredada como hiedra los personajes secundarios, complejos también, definidos por sus circunstancias para tratar temas transversales como el racismo y la inmigración con el fiel Ibrahim o la especulación inmobiliaria con la misteriosa Juliana.

El bloqueo de la escritora, Doris Hidden, se expone en el inicio del libro y sirve al autor para contar otra intrahistoria. Escritor y personaje conectan y empieza a surgir el proceso creativo. La acompañamos en sus páginas en blanco, *“en las tinieblas de la creatividad”* y también cuando va surgiendo su inspiración, los personajes, la historia y el comienzo de la escritura: *“A veces sucede así, el escritor es absorbido por un ambiente que le seduce y, una vez dentro, se dispone a colocar cepos para que alguna historia caiga presa. Es como viajar a un país remoto en el que, después de aclimatarte, abres los ojos a la espera de acontecimientos”*. El lector pasa a ser el espectador de la creación del libro, escritor y protagonista en comunión, una matrioshka, reivindica así el novelista la literatura y el noble oficio de escribir y Doris, que ya no es tan oculta, habla: *“Para mí, escritor no es quien escribe sin más, ni siquiera el que ve su obra publicada, sino que se toma este oficio en serio con todo lo que eso implica, entre ello dar todo de uno mismo guardando así el debido respeto al lector”*.

Fernando juega con el lector, un cubo de Rubik, las migas de Hansel y Gretel que va dejando para regresarlos al comienzo de la historia con un desenlace que retrasa y mantiene en suspense hasta las últimas páginas. Una vez más lo ha hecho: no ha apartado a su lector del libro.

Quien no haya leído a Fernando Martínez, *Cae la niebla en Mónsul* es un buen comienzo para conocerlo. No podréis dejar el libro, y os acompañará a un mar azul, a una playa del poniente o el levante, según os lleve el viento, a la sombra de una higuera o de una parra, con los pies en una piscina o en el sillón de casa, lejos de juicios y plazos. Y entraréis ya en esa casa del escritor, donde algunos ya la habitamos:

*“Hay casas donde habita la memoria perpetua de sus muertos, sobre todo cuando su desaparición ha ocurrido prematura y trágicamente. En estos casos, el recuerdo de los que se fueron se entremezcla con las moléculas de aire, se puede respirar su ausencia e incluso e incluso las paredes parecen exudar una sustancia extraña y ajena a su estructura original, una materia conformada por las imágenes y sonidos que fueron absorbiendo con el paso del tiempo.*

*Mi casa en Mónsul es una de ella”*

## VOLVER A LOS CLÁSICOS CON ANTONIO LORENTE

EMILIA RECIO MARTÍNEZ

Volver a los clásicos de la literatura en el mundo actual puede parecer, a primera vista, un gesto nostálgico. Sin embargo, más que un regreso al pasado, puede ser una forma de dialogar con preguntas que siguen siendo profundamente actuales. Las sociedades cambian, las tecnologías se transforman y las costumbres evolucionan, pero ciertos conflictos humanos permanecen: el amor, el poder, la ambición, la justicia, la libertad, el miedo o la búsqueda de la propia identidad permanecen.

La semana pasada hablaba sobre esto con el filósofo Santiago Alba Rico, una de las voces más agudas del pensamiento crítico contemporáneo. En su último ensayo “Elogio de la Literatura” reflexiona sobre los clásicos como mediadores que nos rescatan de la indigencia cultural. En este libro aborda algunas obras cumbres de la literatura como “Don Quijote de la Mancha” de Cervantes, “Orgullo y prejuicio” de Jane Austen, “El idiota” de Dostoievski o “Tintín en el Tibet” de Hergé, creando un maravilloso entramado de

*Almería Letras*

hilos invisibles que conectan obras y autores. Ensayos como este nos hacen reflexionar y preguntarnos ¿para qué sirve el arte y la literatura en un mundo que parece que se derrumba?

Creo que fijar nuestra vista en los clásicos puede respondernos a preguntas como esta, más en el momento cultural y emocional que vivimos hoy. En una época dominada por la velocidad, las redes sociales y el consumo inmediato, los clásicos ofrecen algo que parece escaso: profundidad, permanencia y preguntas universales. Su lectura exige atención, paciencia y capacidad de interpretación, habilidades cada vez más valiosas en un entorno donde abundan los impulsos breves y fragmentados. También existe una necesidad de reconectar con historias más humanas frente al exceso de estímulos digitales. Los clásicos permiten una lectura más lenta y contemplativa. Por eso muchos ilustradores contemporáneos, como el almeriense Antonio Lorente, los reinterpretan visualmente permitiendo acercar esas historias al lector actual sin perder su esencia.

La obra de Antonio Lorente constituye un excelente ejemplo de cómo el arte puede revitalizar los clásicos literarios para los lectores actuales. Su trabajo no se limita a acompañar los textos con imágenes; propone una reinterpretación visual de exquisita calidad artística que dialoga con las obras originales y las acerca a las nuevas generaciones.

Antonio Lorente estudió en la Escuela de Artes de Almería, para después trasladarse a la Universidad Politécnica de Valencia donde estudió Bella Artes; siempre le interesó la ilustración, vivió en Londres y empezó a exponer su trabajo en galerías, pero lo que siempre le había fascinado era el mundo de la ilustración. En un proyecto familiar, ilustró un libro escrito por su hermana, así surgiría "La princesa aburrida", su primer libro autoeditado. Por un error de impresión y un desperfecto en la contraportada recibieron 500 libros más que los esperados. Afortunadamente ante la abundancia, decidieron enviarlos a diversas editoriales, gracias a este error el libro llegó a publicarse en 5 idiomas diferentes y Antonio decidió dedicarse al mundo de la ilustración. Después ambos hermanos publicaron "Yago", un álbum ilustrado que narra las aventuras de un niño gallego, con esta segunda obra se les abrieron las puertas del mundo editorial internacional.

Han pasado ya 11 años desde la publicación de su primer libro, durante este tiempo Antonio Lorente se ha posicionado como uno de los ilustradores más reconocidos de nuestro país. Su consolidación llegó con la editorial Edelvives, para la que ha ilustrado y sigue ilustrando ediciones integrales de grandes clásicos.

Su proyecto más destacado fue *Peter Pan* (2019), seguido por *Ana la de Tejas Verdes* (2020), *Las aventuras*

*Almería Letras*

de *Tom Sawyer* (2021), *Mujercitas y Mujercitas 2* (2022), *La leyenda de Sleepy Hollow* (2023), *Carmilla* (2024), *El Principito* (2025) y *Jekyll & Hide* (2026). Sus versiones se caracterizan por una reinterpretación visual muy personal, que se basa en la expresividad de los personajes y en la creación de atmósferas emotivas y misteriosas.

Además de los clásicos, ha publicado proyectos propios como *Genios. El eco fantasma de sus voces* (2018), una obra ilustrada dedicada a grandes figuras de la cultura, y más recientemente *Grandes amores de la literatura y 13 fantasmas* (2024-2025), ampliando su trabajo hacia nuevas formas de diálogo entre arte y literatura.

Obras como *Peter Pan*, *Mujercitas* o *Ana la de Tejas Verdes* hoy siguen hablando de identidad, miedo, amistad, pérdida o crecimiento personal. Aunque fueron escritas hace décadas o siglos, continúan reflejando conflictos muy actuales. El maravilloso trazo de Lorente actualiza e impulsa hacia las nuevas generaciones, de una forma artística sin precedentes, las historias de siempre. El ilustrador nos demuestra que el arte no sustituye al clásico, sino que lo acompaña y facilita una nueva forma de acceso a él.

El trabajo de Antonio convierte la lectura de las nuevas ediciones en una experiencia estética y emocional, capaz de atraer tanto a jóvenes lectores como a adultos que desean redescubrir esas obras desde otra mirada. Una mirada de ojos grandes, acuosos, ojos que son espejo del alma y nos permiten conocer los sentimientos de cada uno de sus personajes.

Pueden parecer libros sólo para niños, pero la realidad es otra, son los adultos los que más se emocionan con estas obras. Muestra de ello son las inmensas colas que se forman en la caseta donde firma ejemplares Antonio en cada feria del libro, colas infinitas de admiradores tanto en España, como en Sudamérica, donde se congregan gran cantidad de seguidores de este almeriense. Amantes de sus libros que buscan su codiciada firma ilustrada, una pequeña obra de arte personalizada que diferencie y haga único su ejemplar.

En los últimos años la ilustración ha adquirido gran notoriedad e impacto en el mundo editorial. En una

sociedad dominada por lo visual, las ilustraciones pueden despertar la curiosidad de lectores que quizá no se acercarían inicialmente a ciertos textos, sobre todo a los escritos hace más de cien años. La imagen actúa como puente entre el imaginario contemporáneo y la obra original. En las obras actuales también ha adquirido gran importancia la ilustración revelándose como un valor añadido que convierte al libro en objeto de colección. Afortunadamente cada vez está teniendo más impacto el trabajo de ilustradoras e ilustradores y cada vez se valora más el formato de álbum ilustrado y novela gráfica.

Aún encontrándonos en este escenario donde los lectores valoran cada vez más el trabajo del ilustrador/a, no es nada fácil lo que Antonio ha conseguido, su consolidación como profesional de la creación artística y literaria como un artista que crea en el "extrarradio" es muy valiosa. Entiéndase por extrarradio Almería. Esto aún le aporta más valor como persona que quiere trabajar en su tierra, que quiere promover en su tierra la cultura, prueba de ello es su proyecto *La Casa de Lorca*, un alojamiento turístico-cultural ubicada en el bajo de la casona en la que el gran poeta universal vivió cuando era niño.

A Antonio no le importa quedar fuera de los circuitos literarios que se mueven en las grandes ciudades, simplemente porque es un apasionado de Almería y quiere seguir disfrutando de su luz.

Este verdadero maestro de la sensibilidad contemporánea, demuestra que los clásicos literarios no sobreviven únicamente por el valor de sus textos, sino también gracias a artistas como él capaces de reinterpretarlos. Sus ilustraciones revelan que la literatura clásica sigue viva cuando encuentra nuevas formas de emocionar, sorprender y conectar con los lectores del presente.

Sólo puedo decirles que si no conocen sus libros no esperen más ¡corran a buscarlos! nadie como él hace dialogar el arte con la literatura.

Antonio Lorente y su obra siempre me recuerda que no todo debe tener una utilidad inmediata, que el arte requiere de su espacio y su tiempo, de humildad y dedicación. Y que los libros poseen esa extraordinaria cualidad de ampliar la visión del mundo y enriquecer nuestra experiencia humana.

*Almería Letras***LA GESTIÓN CULTURAL DEL LIBRO EN ALMERÍA****MANUEL GARCÍA IBORRA***Director de Feria del Libro de Almería, Málaga y Torremolinos**Premio Nacional Librería Cultural**Premio CAL de plata al Fomento de la lectura*

Pronto llevaré más años como gestor cultural que los que estuve como librero. Son dos momentos de mi vida muy diferentes. Cuento como anécdota que desde los doce años ya decía que sería gestor cultural. No pensaba únicamente en los libros. Incluso mi formación comenzó con la cinefilia, pero sí que intuía que más que creador iba a ser un divulgador, colaborador en prensa o como intuía, podía disfrutar mucho diseñando proyectos en torno a mundillos que admiraba.

Abrir Librería Sintagma fue una insensatez. Un fogonazo que encontró los apoyos necesarios en unos días y que puso la maquinaria necesaria en unas semanas. Ni existía un deseo permanente de ser librero. Ni había un gran plan empresarial. Una maravillosa locura de las que te atreves a hacer cuando tienes veintipocos, pocas cargas y crees que puedes con todo. Fueron años de ser librero y hacer gestión cultural del libro para reforzar la imagen de Sintagma y que le ayudara a que las cuentas salieran. Mis distribuidores me pedían que me centrara en el negocio y que no dedicara tanto tiempo a la gestión cultural. Cuando llegaron las dificultades quedó claro que tenían razón.

Cada vez es más conocida una característica del mundo del libro. Es muy complicado que alguna parte de la cadena contenga profesionales. Que encontremos a personas que viven de ese trabajo. Que lo podamos considerar trabajo. Cada vez menos escritores ocultan que apenas ingresan dinero por sus ventas. Con los editores puede ser aún peor. Apuestan su dinero. Tienen almacenes llenos de libros y no es que ingresen poco dinero, sino que la posibilidad de perder grandes cantidades es una posibilidad altísima. Por supuesto, también podemos pensar en la editorial Planeta o en David Uclés, pero sólo son algunos de los referentes de ese pequeño porcentaje de la parte profesional del sector del libro.

¿Qué sucede con los gestores culturales del libro? Pues como no podía ser de otra manera, los que gestionan un sector precario y deficiente también se mueven en esos márgenes. Además, ¿de dónde podrían aparecer sus retribuciones? ¿De entradas si son eventos? ¿De apuestas de las asociaciones gremiales? ¿De las administraciones públicas y de sus pro-



yectos por una política cultural del libro? Estamos habituados a que esta última opción sea la más recurrente, así que podríamos conocer cómo es la gestión del libro pensando en el ámbito estatal, autonómico, provincial o municipal.

Siguiendo con esta pobreza de la que hablamos para poder vivir de esta gestión cultural llega pronto la certeza de que para llegar al objetivo de algo así como el salario mínimo interprofesional hay que sumar varios proyectos y que el radar sea lo más amplio posible. Olvídate de quedarte en tu municipio. Ojalá que por comodidad encuentres algo en tu provincia. Puede que de manera natural el ámbito andaluz en mi caso sea el marco más agradecido. Sin olvidar que espacios torrenciales como Madrid o Barcelona suelen centralizar la gran mayoría de los proyectos del sector. Si quieres ser gestor cultural del libro esto es lo que hay.

Mi última reunión de trabajo fue en El Ejido. Con un editor almeriense. Había dos iniciativas sobre las que queríamos intentar colaborar. La segunda era tan difícil que ni siquiera llegamos a hablar de ella. De lo que me había adelantado de la primera veía muy claro cómo podía ser el desarrollo. Qué podía aportar y con qué dificultades me iba a encontrar. En la reunión, sin embargo, mi proyección de cómo se iba a de-

*Almería Letras*

sarrollar la reunión iba a quedar completamente desorientada, no me había avisado de que no quería continuar la iniciativa, sino cambiarla de principio a fin. Un almeriense me decía que quería montar un festival literario de una gran ambición. Tenía un colaborador de experiencia en la gestión con otro gran festival que ya dirige en otro punto de España. Una parte de la financiación está resuelta. Podría pensarse que sólo queda la parte bonita del diseño del proyecto. También la parte más concienzuda del diseño de la gestión de ese festival, claro. Aun así.

Aun así, ¿por qué no lo veo? En pocos días o semanas me convencí de abrir Librería Sintagma. ¿Se puede montar un festival literario ambicioso en Almería? ¿Qué podría faltar? ¿El último empujón al presu-

puesto? ¿Saber si los tres o cuatro responsables podríamos trabajar en confianza? ¿La ciudad o la provincia acogería el festival de manera adecuada? ¿Será que con cincuenta ya cuesta tener esa ilusión e ingenuidad para intentarlo? Si tantos municipios de Málaga tienen sus proyectos ilusionantes, ¿no creo en Almería?

Lo único que sé es que aún no he contestado a este editor. Quizás cuando alguien lea estas líneas ya lo haya hecho. ¿Lo haremos en 2027 o 2028? ¿Seguro que será en Almería? ¿Soy condescendiente con Almería o realista? Supongo que más adelante lo podré contar. Entre la prudencia que te puede paralizar y la temeridad que puede llevarte a la equivocación siempre he escogido la misma opción.

**CLUB DE LECTURA DE LA UNIVERSIDAD DE ALMERÍA***ISABEL FERRÁN**Traductora y Psicóloga*

Hay años que mejor no ver las noticias, meses que los carga el diablo, semanas en las que la tentación de encamarse y no salir nunca más de entre las sábanas, como Onetti, más que acuciar, muerde. Y entonces llega la reunión mensual del Club de Lectura. El Club de Lectura de la UAL, con el maravilloso timón de Raquel F. Cobo, se ha convertido en una Plaza Mayor -de provincias y sin relaxing cup of cafe con leche- para sus miembros. Que a estas alturas ya somos más que nada amigos, claro, encantados y dispuestísimos a conocer a más letraheridos; tanto lectores como autores. Porque de vez en cuando nos visitan algunos. Y así, por ejemplo, hemos tenido la suerte inmensa de escuchar a Bibiana Collado Cabrera o a Mónica Ojeda hablarnos de sus obras. Mónica Ojeda en concreto fue para mí un descubrimiento apasionante. Porque yo nunca habría leído nada de eso que los críticos etiquetan, por lo general, como "libros de terror" y "gótico andino"; y nunca habría descubierto que el terror y el horror son dos cosas muy distintas, y que examinar y aventurarse en las cosas que nos inspiran repulsión es una aventura

fascinante. Aunque, por supuesto, los libros de Mónica exploran mucho más que eso. De Bibiana me gusta sobre todo que habla de temas que en este país no se mencionan, como el sutil clasismo de su clase media, y que da voz a quien no la tiene, como a Marcelino, un hombre mayor de pueblo que nos habla de amor y de sexo: ese libro es como si Delibes se adentrara en terrenos que nunca antes se le había ocurrido pisar. También leemos clásicos -Dostoievski triunfó- y no olvidamos la literatura extranjera: vivimos en primera fila, en Cosas pequeñas como estas de Claire Keegan, cómo un hecho aparentemente nimio -no cerrar los ojos ante el descubrimiento de que las Magdalene Sisters maltrataban y torturaban a sus pupilas, como todo el pueblo irlandés sospechaba y callaba- puede cambiar la vida de un hombre, de un pueblo, y de un país (por cierto, de este libro hay peli, pero no la recomiendo). Además, nos hemos acercado a culturas más lejanas, como la coreana, la japonesa o la nigeriana. Como dice la antropóloga M. Catherine Bateson, "No somos lo que sabemos, sino lo que estamos dispuestos a aprender. Los seres hu-

*Almería Letras*

manos tienden a considerar las convenciones de sus propias sociedades como naturales, a menudo como sagradas. Uno de los grandes avances de la historia fue aprender a considerar plenamente humanos, semejantes a nosotros mismos, a quienes hablaban lenguas de sonoridad extraña y tenían olores y hábitos diferentes. El siguiente paso [...] es la voluntad de cuestionar y modificar deliberadamente nuestras propias condiciones y hábitos, de aprender observando a los demás". Y cada libro es un viaje que te afianza más el convencimiento de que, ante todo, la gente es gente, y que el ser humano, haya nacido donde y cuando haya nacido, tiene más cosas que le unen a sus congéneres de las que le separan. Y que si la literatura nos ensancha en sus viajes, compartirla en voz alta nos eleva todavía más. Porque no puede ser de otra manera, porque, en palabras de Marisa, profesora de Filosofía y miembro del Club, "Cómo crece el arte si se explica, se habla con otros, se hace la interrupción para pensarlo en profundidad. Nos pasa en el club. Y da mucha felicidad porque te hace trascender la existencia ordinaria. La cultura, que parece algo secundario o prescindible para vivir, es en realidad lo que nos da sentido". Pararte a pensar -y cualquier cosa que implique pararse ya es un lujo en estos tiempos- teniendo, además, el privilegio de escuchar otros puntos de vista es lo más maravilloso de los clubs de lectura. Ser testigo de los centenares de maneras que existen de captar una misma cosa es pasmoso. Porque te hace ser consciente de tu pe-

queña particularidad, y de cómo, al írsele sumando las pequeñas particularidades de los demás, todos nos hacemos mejores. Más múltiples. Con más capacidades, Más comprensivos con el otro. Más abiertos, Respirando más profundo. Y en este compartir, claro, hay que incluir el disenter. La opinión ajena que te escandaliza porque nunca la harías tuya, y por eso mismo es de la que más aprendes; sobre el mundo y sobre ti mismo. Como dice la Nobel surcoreana Han Kang, "...frente a la guerra, la violencia y la oscuridad, la esperanza del arte y la literatura; frente al cinismo y la sinrazón, la lectura. Cuando dejamos de leer, nos volvemos más inflexibles, menos humanos. [...] El arte y la cultura nos llevan al lugar de la vida y no al de la muerte. Nos devuelven la esperanza. [...] Por medio del arte y la literatura, las personas nos volvemos más sensibles y esto nos permite ponernos en el lugar de la vida en vez de en el lugar de la muerte. Nos hacen más tolerantes y empáticos para poder sentir los sufrimientos de los demás". No puedo terminar sin constatar una triste realidad: los miembros del Club de Lectura de la UAL rebasamos todos los 45 años; la mayoría estamos en los sesenta. Sólo tenemos una estudiante (que está encantada, eso sí). Esto es muy alarmante. Aspiramos a cambiarlo. Debemos cambiarlo. Por el futuro de todos. Para que sigamos viviendo en un mundo con empatía; con consideración -y no rechazo- al otro; con humanidad. Para que no se muera la esperanza. Y que la Literatura sea su semilla.

# RESEÑAS

## **HERRERA RAMOS, PERFECTO (2025) DÍAS SIN PÁJAROS**

*Salvador García Ramírez*

*Olé Libros, Sol. Imaginal*

Con este sugerente título, *Días sin pájaros*, Perfecto Herrera nos presenta una colección de poemas que intentan describir el dolor, el dolor que escapa a la palabra, a la poesía misma, el dolor que se sufre en carne propia, el dolor de la pérdida y la fatiga, el de la afrenta, el dolor de la muerte. Están escritos con la única intención de mitigar lo que no puede olvidarse y, al mismo tiempo, dejando constancia de lo que no debiera desconocerse, porque después de todo, como secreto propósito de las enfurecidas palabras, se persigue la luz, la "Inverosímil luz en la tinta sombría". Como el propio autor escribe: "Mientras dure la luz no habrá descanso, / no habrá descanso mientras haya vida".

Sin estructurarlos en partes, en una sucesión de cuarenta y cinco poemas, con una descarnada desnudez que los identifica por números romanos, Perfecto Herrera se enfrenta a la niebla de los "días sin hojas y sin pájaros" a los que se resigna "en esta sed amarga de vivir a la espera" y a los que malherido les pide que: "Permanezcan ahí como piedras oscuras, / como silencios negros al lado de mis alas". Sin embargo, después de una atenta lectura, yo me atrevería a diferenciar tres partes: una primera en la que se grita y se sufre por un dolor inconsolable, una segunda de transición en la que la tragedia se aplaca buscando consuelo muchas veces en la naturaleza que nos rodea y una última en la que de manera real o inconsciente la luz termina por convertirse en la protagonista.

Con una métrica que combina principalmente endecasílabos con alejandrinos, a veces divididos en dos heptasílabos, el dolor va dando lugar a un léxico cargado de expresividad, potente e intenso en las imágenes con que busca el desgarrar. A veces el devenir del poema frecuenta territorios donde abunda el coqueteo con lo irracional ("aquellos ángeles de escarpas", "como una epístola de avispa", "la camelia de algún escalofrío") haciendo saltar por los aires ("Es-



puma. Niebla. Luz") un discurso que se combina con referencias mucho más cercanas y apacibles ("En un candil de humilde llama", "hasta el mar de los cuentos", ), como si se pretendiese ofrecer refrendo de realidad a los elementos que producen esa hiriente conmoción en la memoria.

A medida que avanzamos en la lectura, vemos cómo se ahonda en una descripción y un desahogo que no siguen los cánones narrativos ni se apela a una lírica que pudiera distraernos del expresionismo con que el autor sustituye la visión objetiva de la realidad por un universo expuesto a "la hostilidad de la intemperie", aun cuando describe, como sucede en el poema IX. "Frente a la

longitud del abandono", se reincide en la reflexión sobre lo incomprensible como tabla salvadora (poema V). El miedo aparece "entre sueño y vigilia", "en aquel mundo roto de cristales" en el que las fronteras de la oscuridad y la noche son frecuentemente transitadas como en este magnífico verso a modo de compendio: "La noche gira y canta un son de soledades".

Sin llegar al hermetismo, el autor no descarta echar mano de imágenes oníricas en las que se enfatiza con palabras oscuras. Tan sólo en el poema XIII nos podemos encontrar con: sombras, negra, tizne, ciegas, tinieblas, noche, ceniza, espectros, espesura, penas, niebla, etc. Los poemas abordan las huellas de la ausencia tuteando a la muerte -un osario, el sepulcro de un sueño, el drama que prosigue-; así como evidenciando a menudo algunos rastros emocionales -al borde del desprecio, el desconcierto en las manos-. Reaparecen una y otra vez, como un pulso en la sien, los signos de la pérdida: el "abandono en el mantillo", "la sangre hirviendo amarga", o como ese clarificador resumen con el que acaba el poema XXI: "La vida -así lo siento- / ha sido y es un largo elenco / de renunciadas y tristes despedidas".

No quisiera dejar de incidir en cómo en esta perspec-

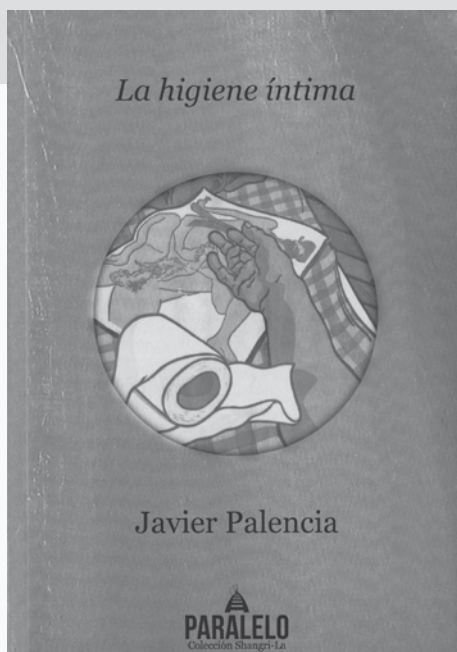
## Reseñas

tiva de la desolación el autor se encuentra repetidas veces ante diversas dicotomías: “un ángel mora y bate / un ala negra y otra blanca”, entre el “fenecer y vivir”, entre los “ausentes o presentes”, ante la disyuntiva de los cruces que discurren frente al “negar que todo se compra / y que todo se vende”.

A medida que se avanza en el poemario, a modo de respiraderos de esperanza, van apareciendo poemas que, apoyados a menudo en la contemplación, nos exhortan a la resistencia y la esperanza, como sucede en el poema XXVI, paradigma de lo que digo. Todo esto antes, al menos un minuto antes de que cante el gallo, ese momento al final de la noche, esa frontera en la que “alguien nos negará seguro, antes, tres veces”, “estremecido por el clamor / de las sirenas de

los buques en la niebla”, “tratando de impedir la idea del infinito”.

Resaltaré por último, como ya se anuncia desde el propio título, *Días sin pájaros*, que este es también un poemario donde la naturaleza asoma y crece por doquier, desde la hierba a los zarcillos, desde la lluvia al ruiseñor: “Vivir con la boca abierta, / llena de tierra, de aire, de agua, de fuego”. Emociona encontrar en sus páginas versos inspirados que animan a reivindicarse: “siéntete pez en el mercurio, pompa en el hierro, / paja en los alminares”. La poesía nos acecha entre la amontonada tiniebla con “un clavel en la solapa”. Habrá que leer con atención y lentamente si no queremos que su soplo se nos escape “Por la quilla del sueño y el olvido”.



## LA HIGIENE ÍNTIMA

Javier Palencia

Ediciones Paralelo

*Un corazón  
está hecho  
para latir dos  
mil millones de  
veces.  
Más allá de esa  
cifra sólo hay  
incertidumbre  
(Víctor  
Balcells).*

Javier Palencia  
Ramírez (Ma-  
drid, 1983), el

autor del libro de cuentos “*La higiene íntima*” es médico. Los médicos encabezan la lista de las profesiones más respetadas por los españoles y como el ejercicio de la medicina despierta cierta fascinación entre la población, el médico-escritor cuenta con un plus de atracción, cuando publica un libro. Pero la “*La higiene íntima*” no es un libro de medicina, aunque haya resonancias de la materia. Es mucho más que eso. Es un brusco descenso a ciertos compartimentos de las profundidades del individuo. Es un catálogo de depravaciones, tabúes y relaciones personales atravesadas por componentes neuróticos.

Javier Palencia, a través de los nueve cuentos que componen la obra, hace una inmersión en el amor, y

su anverso festivo como el sexo, el placer, la erotización; atreviéndose también con el amor que pueda existir en una relación paternal. Y así en el cuento “*Todo el amor del mundo*”, comienza diciendo “*La última vez que vi a mi padre me pidió que le diera un puñetazo*”. Si escribir un buen libro de cuentos ya es meritorio, un peldaño superior es hacerlo con contenido erótico, pues hay una mayor exigencia, en medir bien lo narrado para no caer en ningún espacio vulgar, cuando especialmente la escritura es sobre sexo encarnado. Esa exigencia la cumple Javier Palencia y desde luego es uno de los méritos de su obra, que aparece escrita con soltura, con una técnica seca, resultando a veces sorprendente (destacaría el relato “*Regalo de aniversario*”) e incluso deslumbrante, construyendo un catálogo de narraciones breves del gusto de los que abominamos el sentimentalismo.

Algunos relatos hablan de lo difícil que son las relaciones entre artistas y personas que no lo son. En “*Fairbanks*”, la madre es artista y acaba con su vida de forma horrible, dejando a su hijo, que no es artista, fastidiado hasta los restos. O el relato de “*La mujer en la ventana*”, que hace una especie de *street art* o *window art*, al exhibirse desnuda subida sobre el alféizar de la ventana de la habitación de un hotel.

En definitiva, un conjunto de relatos de amor, desamor, intensos, sin contemplaciones, con sentido del

## Reseñas

humor, ironía, escritos con vigor y sin alejarse de una manifiesta naturalidad expresiva, que no dejan indiferente a quien lee los cuentos-disparos de Javier Palencia, reveladores de una parte tempestuosa de la condición humana.

Y acabo con un parecer sentencioso de uno de sus

personajes “Si nos hubiéramos detenido a buscar un sentido a la existencia, habríamos dicho que todos los músculos del cuerpo estaban hechos para posibilitar el ajeteo machacón de nuestras pelvis”.

**Diego Álamos Felices**

Col. 1.774

## EL ÓRGANO

*Diego Sánchez Aguilar*

*Candaya*

*El órgano* (Candaya, 2025) es la segunda publicación más reciente de Diego Sánchez Aguilar, autor que estrenó *El mago David* (Posidonia, 2026), novela ganadora del Premio Mallorca de Narrativa en Castellano en 2025.

Diego Sánchez Aguilar (Cartagena, 1974) es Doctor en Filología Hispánica y profesor de Lengua Castellana y Literatura. La obra del escritor comprende relatos, poesía y narrativa: *Diario de las bestias blancas* (Editum, 2008), reconocido con el Premio Internacional de Poesía Dionisia García; *Nuevas teorías sobre el orgasmo femenino* (Balduque, 2016), con el que obtuvo el Premio Setenil al mejor libro de relatos publicado en España en dicho año; *Las célebres órdenes de la noche* (La Palma, 2016); *La cadena del frío* (Estética del fracaso, 2020) y *El nudo* (Eolas, 2023). Sánchez Aguilar también ha sido responsable de la edición de la obra poética de Roberto Juarroz en *Poesía vertical* (Cátedra, 2012).

*El órgano* se resguarda entre sus compañeras de editorial, *Factbook*. *El libro de los hechos* (Candaya, 2018) y *Los que escuchan* (Candaya, 2023). Sánchez Aguilar ya elige situar su narrativa en contextos de crisis y dilemas éticos en el primer libro, mientras que en *Los que escuchan* propone un futuro distópico alrededor de un taladrador sonido de origen desconocido que transforma a los personajes. Y el conflicto en *El órgano* es, precisamente, la falta de ruido. La muerte en extrañas circunstancias del organista de una iglesia es el detonante de esta historia que cubre de silencio un pequeño pueblo de montaña en el que cada

paso en falso suena más alto de lo que debería.

El cuerpo en el que el lector se encarna dentro de esta historia es el de un inspector que investiga el suceso, del que no son relevantes su voz ni sus pensamientos. Cada capítulo toma la forma de entrevistas unilaterales, en las que te conviertes en un recipiente de valiosa información que no puedes contar a nadie. Como periodista, he disfrutado mucho esta propuesta de escucha y de recopilación de testimonios.

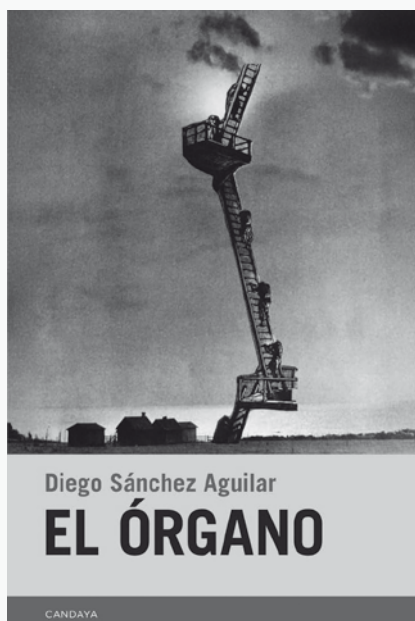
La figura de Las Tres Hermanas, un personaje envuelto en misterio y misticismo, es la narración omnisciente que la historia demanda para hilar los retales de la verdad y comprender que desde el primer momento deberás poner todas las versiones en duda.

La personalización del relato de cada uno de los personajes va más allá, y el texto plasma la oralidad de los sujetos con decisiones estilísticas que omiten signos

de puntuación, rechazan mayúsculas y reproducen la verborrea nerviosa de los testigos de esta extraña muerte. A título personal, me hubiera gustado que estas decisiones de estilo se hubieran recreado más en otros personajes además de en *El idiota*, pero valoro que esta figura funciona de forma ideal para mantener el ritmo de la narración.

Esta historia podría correr el riesgo de desinteresar al lector al convertirlo en mero observador, pero el autor logra una firme conexión hasta el final de la historia al hacernos cómplices de esta oscura tragedia y tensar el misterio hasta su última resolución.

**Mar Galera Gómez**



## Reseñas

**REDITUS: EL REGRESO DE LA INTRIGA COTIDIANA***Alfonso Viciano Martínez-Lage*

Con *Reditus*, Alfonso Viciano Martínez Lage consolida una voz narrativa reconocible dentro de la novela negra contemporánea de ambientación cercana. La obra se construye desde un territorio —físico, social y emocional— muy concreto, la ciudad de Almería, y lo hace con una naturalidad que convierte lo cotidiano en materia literaria y la intriga en un espejo reconocible para el lector.

Desde las primeras páginas, la novela atrapa no tanto por la urgencia del misterio como por la precisión de sus descripciones. Viciano se recrea en espacios urbanos transitados a diario, en escenas aparentemente menores —una conversación de madrugada, un hallazgo fortuito en un paseo urbano— que funcionan como detonantes narrativos y, al mismo tiempo, como retrato social. Ese costumbrismo contenido, lejos de diluir la tensión, la refuerza: el crimen irrumpe en un paisaje familiar y por ello resulta más perturbador.

Uno de los grandes aciertos de *Reditus* es su crítica social soterrada. Sin caer en el panfleto, la novela refleja con eficacia las tensiones de una clase media funcionarial sometida a la precariedad silenciosa del día a día: hipotecas, hijos estudiando fuera, facturas que convierten cada fin de mes en una prueba de resistencia. El comisario Gálvez, protagonista de la trama, encarna esa fatiga vital con una humanidad creíble, alejada del héroe arquetípico y más próxima al lector común.

El lenguaje de Viciano es directo, actual y deliberadamente llano. No hay artificios innecesarios ni excesos retóricos: la prosa fluye con claridad, apoyada en diálogos ágiles que aportan verosimilitud y ritmo. A ello



se suma un uso inteligente del habla popular y de giros locales que enriquecen el texto sin dificultar su comprensión, reforzando la identidad del escenario y de sus personajes.

La estructura de la novela revela una clara vocación cinematográfica. Tras un inicio pausado, casi descriptivo, la narración acelera progresivamente hasta desembocar en capítulos breves y contundentes, propios del *thriller*, que empujan al lector hacia un desenlace eficaz. Viciano juega abiertamente con esa tensión, llegando incluso a advertir al lector de la cercanía de la resolución, un recurso metaliterario que no rompe el hechizo, sino que incrementa la expectación.

No es casual que el comisario Gálvez evoque inevitablemente a grandes figuras del género mediterráneo, como el comisario Montalbano de Andrea Camilleri. Sin embargo, Gálvez posee una identidad propia, profundamente enraizada en su entorno, que apunta a una continuidad narrativa: *Reditus* se lee también como el afianzamiento de un personaje llamado a protagonizar una saga.

Con *Reditus*, Alfonso Viciano demuestra un dominio técnico fruto de una sólida labor de documentación y de una trayectoria creativa perseverante. La novela confirma que el autor no ha alcanzado aún su techo literario y que su universo narrativo tiene recorrido. Una lectura muy recomendable para quienes buscan intriga bien construida, personajes cercanos y una mirada lúcida sobre la realidad que habitamos en este rincón del Mediterráneo.

**José Ramón Cantalejo Testa****EL DETALLE***Jesús Carrasco**Seix Barral, 2026*

Leticia y Felipe, los protagonistas de esta novela, se conocieron en un destino europeo al que fueron a cursar estudios universitarios. Son las consecuen-

cias, no académicas y bastante frecuentes, del conocido programa Erasmus. Y desde ese momento, iniciaron una vida juntos.

## Reseñas

Lo que la novela cuenta con más énfasis es su crisis personal como pareja, más de veinte años después. Porque Felipe, en realidad, no había cuidado a Leticia como debía, como exige el Código Civil. A veces se cuidan con mimo las plantas y los coches, pero se descuida a las personas que se tienen cerca.

Fue la ingeniería la que le ayudó a encontrar la respuesta a lo que les había ocurrido: la fatiga de materiales era la causa. Detectado el problema, Felipe quiso encontrar una solución. Sólo deseaba tener un detalle con Leticia para intentar arreglar su situación (así comienza la novela). Pero el detalle ya llegaba tarde. Y, además, no era lo que Leticia necesitaba.

Todo lo que cuenta el autor, de manera sencilla, pero con maestría y gran sentido del humor, son los lugares comunes de las relaciones personales de unas personas que llevan la mitad de su vida como pareja. Y paralelamente, nos muestra que las reglas del juego básicas están escritas en dos textos, uno jurídico y otro religioso.

En el Código Civil, los artículos 66 a 68 (“de los derechos y deberes de los cónyuges”) nos dan las pautas: “los cónyuges son iguales en derechos y deberes”; “los cónyuges deben respetarse y ayudarse mutuamente y actuar en interés de la familia”; “los cónyuges están obligados a vivir juntos, guardarse fidelidad y socorrerse mutuamente. Deberán, además, compartir las responsabilidades domésticas y el cuidado y atención de ascendientes y descendientes y otras personas dependientes a su cargo”. Tres disposiciones que recogen las claves para vivir en pareja, para cuidarse y respetarse. Si se cumplen, la relación, muy probablemente, se mantendrá. Si no, habrá que elegir entre tener un bonito detalle, adaptado a las verdaderas necesidades de la pareja, o hacer las maletas.

El texto religioso es la Primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios (1 Co 13, 4-7), que, según Carrasco, es el amor del principio, el amor miope: “El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”. ¿Cuántas parejas unidas en una ceremonia religiosa han elegido esta lectura para su celebración? Después, casi siempre, todo cambia.

El otro gran protagonista de la novela es un contrato: el de transporte aéreo de pasajeros. El autor cuenta

de manera minuciosa y divertida los problemas que surgen en torno a la contratación y ejecución de un viaje en avión operado por una compañía de bajo coste. Las incidencias que surgen al firmar un contrato con la compañía aérea (Bluest-Air) y la aceptación de manera automática de los términos y condiciones ¿Hubiese cambiado el detalle de Felipe si una persona le hubiese asistido en el proceso de compra? ¿Qué lejos quedan las colas en las agencias para contratar viajes o comprar billetes! La contratación a distancia, aunque ofrece rapidez, despersonaliza los procesos, deshumaniza, desatiende a los clientes. Nos priva de consejos, sugerencias y recomendaciones reales. ¿Quién lee la letra pequeña de los contratos, donde están todas esas cláusulas que regulan el servicio de transporte del que se disfruta? Comprar un billete de clase EC, ¿eso qué es?

La novela relata también otras disfunciones de la contratación de este tipo de servicios, pues se utilizan con frecuencia prácticas comerciales desleales (“solo quedan dos asientos a ese precio”) o cláusulas que han sido declaradas abusivas por los tribunales (como la “cláusula no show”, a la que el autor le dedica un breve capítulo).

Los aeropuertos elegidos (en ocasiones, a muchos kilómetros de distancia del lugar de destino), los horarios (a menudo imposibles) de los vuelos, los controles de seguridad, las limitaciones del equipaje, el reducido espacio entre asientos, ¿son éstas unas condiciones de viaje dignas? Con gran ironía, Jesús Carrasco nos invita a reflexionar también sobre esta forma actual y barata de viajar en avión para concluir y recomendar que no compremos un vuelo de bajo, bajísimo coste, si queremos tener un detalle romántico con nuestra pareja (siempre, claro está, que queramos realmente recuperarla).

Felipe se da cuenta, a mil pies de altura (porque Leticia se lo deja claro, clarísimo, a voz en grito en el avión), que esa no era la solución a la crisis, sino la atención y el cuidado, en un espacio propio, sin necesidad de trasladarse a un lugar lejano en plena madrugada. Curiosamente, eligió ese detalle sólo porque una foto le recordaba a Felipe aquel momento, aquel en el que empezó todo y que, muy probablemente, le llevará a un nuevo comienzo.

Jesús Carrasco es autor, entre otras, de estas obras cuya lectura también recomendamos: “Llévame a casa” (2021) y “Elogio de las manos” (2024).

**María del Mar Gómez Lozano**  
Profesora Titular de Derecho Mercantil de la UAL

# RECOMENDACIONES DE UN LIBRERO

## EL FARO RECÓNDITO

*Vicente Gómez Escámez*

*Librería El faro de Recóndito*

Junio de 2026 ha sido un mes especial para El faro de Recóndito. Hemos lanzado una editorial y nuestro primer libro, "El hueso del aguacate" firmado Por Juan Pardo Vidal, está ya a la venta en librerías de Almería. Además, ha pasado por nuestro club de lectura, el último premio Alfaguara 2026, David Toscana con su libro "El ejército ciego"; Raquel Cobo hizo de maestra de ceremonias para celebrar un evento tan especial. El autor mexicano, de Monterrey, nos ha enamorado con sus libros editados en Candaya, "Santa María del Circo", "La ciudad que el diablo se llevó" y la magistral "El peso de vivir en la tierra".

Como en cada número, recordamos las novedades de la literatura de Agustín Gómez Arcos. El último libro que la editorial Cabaret Voltaire ha reeditado ha sido "Escenas de caza furtiva" y, además, hemos recibido la noticia de que "Ana no" será película de la mano de Paz Vega, dirigiendo a Ángela Molina haciendo de Ana Paucha.

En las novedades, podemos destacar el nuevo poemario de Noelia Cortés "Rosal o reptil" editado por Ediciones Valparaíso; el nuevo proyecto de Elaine Vilar Madruga la autora de "El cielo de la selva" titulado "La piel hembra"; "Un idioma siempre al borde la extinción" es el recopilatorio poético de Raúl Quinto editado por La Bella Varsovia, la novela homenaje a Paul Auster de la que ha sido su compañera durante años Siri Hustvedt "Historias de fantasmas" y el libro de relatos "Apócrifas" de Lola Nieto, la autora del ensayo sobre Japón "La isla desnuda".

Estos son los libros recomendados para el verano y otoño del año dos mil veintiséis:

"El hueso del aguacate" de Juan Pardo Vidal. En palabras de Raúl Quinto: "Imagina una vida en la que la muerte y la vejez pudieran cancelarse, imagina un tiempo en que pudieras tener todo el tiempo por delante acumulando años uno tras otro hasta perder la cuenta. Imagina una vida así, donde tú eres el único viejo de un mundo nuevo, eternamente joven, donde todo ese tiempo está lleno también de soledad, dolor y remordimiento, de ternura, humor y catástrofe. Una eternidad que cabe en un gramo de vida. Imagina que alguien te lo cuenta como un susurro y un baile, a medio camino entre la poesía y la ciencia. Ya no hace falta porque Juan Pardo Vidal lo ha imaginado para ti. El hueso del aguacate es un libro pequeño pero muy grande, porque cabe todo el tiempo y toda

la vida desde el comienzo del universo hasta la más profunda de las incomprensiones sobre el propio misterio de estar vivo y querer seguir adelante pese a todo. Imagina la suerte que tenemos de poder leer algo así"

"Cómo se filma un unicornio" del director de documentales Emilio Belmonte. Esta es la historia de un hombre obsesionado con filmar la belleza, mientras su vida se deshace en un equilibrio frágil y su obra queda atrapada entre lo que recuerda, lo que imagina y lo que nunca llegó a ser.

Desde la Almería de su infancia hasta el París donde todo se desmorona, pasando por la selva amazónica, Jerez de la Frontera, una isla en Bangladesh, las huellas de Auschwitz y las cicatrices de Guinea, el narrador persigue imágenes que se desvanecen mientras lucha por sostener su vida y su obra.

En ese recorrido de veinticinco años se cruzan personajes reales y ficticios: un padre que se derrumba, una compañera que se aleja, un amigo que desaparece, supervivientes del holocausto, marineros de ríos infinitos, inmigrantes, bailaoras, atrapados entre la memoria y la resistencia.

Pero también es el testimonio de una batalla: la lucha contra una industria que asfixia el cine de autor, contra una producción cinematográfica marcada por la precariedad. En el centro de ese combate, la pregunta que lo atraviesa todo:

¿cómo se filma lo que es invisible?

"El peso de vivir en la tierra" de David Toscana, editado por Candaya. Libro que ganó hace unos años el premio Bienal Vargas Llosa y que es una obra magistral. Cuando los muchachos mexicanos de Monterrey se aburren, tienen una salida que es desconcertante y genial: se convierten en los personajes de novelas o cuentos rusos traducidos al español y esta transformación, que es la característica mayor de la novela de David Toscana, transcurre de manera sorprendente y absolutamente eficaz. Tanto, que los personajes "reales" dejan de serlo en el curso de la historia y se convierten nada menos que en los personajes de Tolstói, Pasternak, Pushkin y de otras obras rusas que conocemos. La transformación que experimentan es integral, muy risueña, y los lectores siguen encantados y asombrados con semejante historia.

Gracias por la lectura porque leer nos ayuda a vivir otras vidas. Hasta otra.

## HUMOREMAS

- Dios antes de la Creación: "¡Nada por aquí. Nada por allá...!"
- Con sus críticas, el filósofo buscaba hacer al papa papilla.
- Ese día el místico no se anduvo con contemplaciones.
- "¿Eres tonto y estás pasando por un mal momento? Somos la secta que necesitas."
  - En el infierno hace un calor de mil demonios.
    - ¡Noé sí que era un patri – arca!
    - Hubo que exorcizar al exorcista.
    - Satanás: "¿Qué demonios pasa aquí?"
- Sorprendente hallazgo de un equipo de grafólogos: Dios escribe derecho con renglones torcidos.
  - El inquisidor llegó conduciendo su flamante auto de fe.
    - Ganó el concurso "Miss Alma Bella".
- Las Iglesias hace siglos que vienen cobrando los derechos de autor por la Creación divina.
  - El diablo sueña con comerse una tortilla de papas.
- La especialidad de aquel inquisidor era la carne de bruja a la brasa.
- La mujer de Satanás: "Mi matrimonio es un infierno".
  - Los ángeles toman de postre tocino de cielo.

ALOC



7  
 Tasacion hecha por los Maestros publicos de esta Ciudad, que son D.<sup>n</sup> Antonio  
 Puel y Fran.<sup>co</sup> Roldan, de Albañileria, Josef Martinier de Carpinteria; Juan Gar.  
 de Canteria, y Antonio Garcia, de Fierros; de Una Casa de D.<sup>n</sup> Fran.<sup>co</sup> Antonio  
 del Campo; y se halla, en la Calleja llamada del Ayre, ala Colacion de San Pedro  
 que con Separacion de Piezas esta siguiente

|                                                  | P. <sup>a</sup> 8. <sup>a</sup> | P. <sup>a</sup> 8. <sup>a</sup> | P. <sup>a</sup> 8. <sup>a</sup> | P. <sup>a</sup> 8. <sup>a</sup> |
|--------------------------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|
|                                                  | Albañ. <sup>a</sup>             | Carp. <sup>a</sup>              | Canteria...                     | Fierros                         |
| Porta y Paso. . . . .                            | 2695                            | 2220                            | 2258                            | 2125                            |
| Patio Cub. <sup>to</sup> . . . . .               | 2680                            | 2082                            | 2040                            | 2000                            |
| Sala Condo. Alcoba. <sup>a</sup> . . . . .       | 10880                           | 2751                            | 2170                            | 2717                            |
| Otra Con Alcoba ala dirg. <sup>a</sup> . . . . . | 10143                           | 2430                            | 2061                            | 2675                            |
| Corina y Depensa . . . . .                       | 2959                            | 2157                            | 2000                            | 2016                            |
| Sino del Agua . . . . .                          | 12452                           | 2056                            | 2070                            | 2000                            |
| Conal. . . . .                                   | 2560                            | 2030                            | 2100                            | 2006                            |
|                                                  | 70367                           | 12726                           | 2699                            | 12539                           |

|                        |              |
|------------------------|--------------|
| Albañileria . . . . .  | 7369         |
| Carpinteria . . . . .  | 1726         |
| Canteria . . . . .     | 699          |
| Fierros . . . . .      | 1539         |
| <u>Total</u> . . . . . | <u>11333</u> |

Cuya partida avna suma componen la Cantidad de once mil trescientos treinta y tres  
 y 8.<sup>va</sup> Salvoyeros de suma optuma, y dha. tasacion la hemos hecho bien y fielmen  
 te segun nuestro saber y entender y para que conste la firmamos en Almeria  
 a 10 de Junio de 1807.

Antonio de Puel      Josef Martinier  
 Juan Roldan      Antonio Garcia      Juan Garcia

## PRESUPUESTO PARA OBRAS EN ALMERÍA FECHADO EN 1807.

Presentamos un documento manuscrito, en excelente estado de conservación, fechado en 1807 (reinado de Carlos IV): un presupuesto de obras en Almería que ilustra la práctica administrativa y contractual de comienzos del siglo XIX, en vísperas de la crisis de 1808. Su carácter local refuerza el interés de estas fuentes para comprender la realidad institucional y social del territorio.

Su valor documental es doble: permite observar la configuración de partidas, condiciones y pagos en los encargos de obra, y la articulación práctica de instituciones del derecho civil y mercantil junto con usos consuetudinarios. Para el jurista, estas piezas muestran el derecho "en acción" y sus efectos concretos sobre las partes.

Reiteramos la conveniencia de impulsar un archivo histórico colegial que preserve, describa y, en su caso, digitalice el patrimonio documental de la abogacía almeriense, facilitando su consulta ordenada por investigadores y personas interesadas. (BALJRC)